



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN

*“La eternidad como problema filosófico. (Análisis interpretativo de la doctrina del eterno retorno de lo mismo de Nietzsche).”*

Tesis y examen profesional

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

Lic. Filosofía

Presenta

Torres Cruz Cesar Augusto

Asesor: Dr. Luis Antonio Velasco Guzmán

Santa Cruz Acatlán, Naucalpan, Estado de México, a 27 de Marzo de 2015.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

Introducción general.....	3
Primer capítulo. Problemas hermenéuticos en la obra nietzscheana.	
1.1 Cómo escribe Nietzsche y qué problemas suscita dichos estilos.....	5
1.2 Cómo se puede acercar el lector a la verdad nietzscheana tomando en cuenta las peculiaridades estilísticas de su obra .....	24
Segundo Capítulo. Exposición del “enigma” nietzscheano como acercamiento al concepto de “instante eterno” como desenvolvimiento del tiempo.	
2.1 ¿Cómo percibo el problema de la eternidad como problema filosófico en Nietzsche? .....	45
2.2 ¿De qué manera influye la concepción instante y recuerdo en el hombre?.....	64
Conclusión.....	77
Bibliografía.....	81

## Introducción general

El propósito de mi trabajo como tesis de licenciatura consiste en explicar la doctrina del eterno retorno de lo mismo en el pensamiento nietzscheano. Nietzsche muestra sus obras a partir de una gran variedad estilística, que, como es sabido, lo presenta no sólo a la luz de un único estilo como podría ser el caso de Platón o Aristóteles, sino que lo hace mediante el uso de aforismos, ensayos, autobiografías y obras dramáticas. Esto requiere una apropiación diferente para cada género literario, por ello mismo mi trabajo tiene la labor de acercarme a una lectura más adecuada para después tener pleno conocimiento de sus estilos al momento de abordar su doctrina en *Así habló Zaratustra*. Sin embargo, debido a que este filósofo cuenta con diferentes estilos es pertinente hablar en un primer capítulo de su pluralismo estilístico, y así mostrar dichas formas de escribir, como exponer que un autor difícil de leer y más de interpretar.

Para llevar dicha labor es pertinente realizar una interpretación filosófica en algunas de sus obras, apoyándome en el libro de Nehamas Alexander *Nietzsche, la vida como literatura*, texto en el que se atiende al problema antes mencionado, sirviendo como guía con el propósito de mostrar los diferentes estilos a los que se enfrenta un lector de Nietzsche. Hecho esto, ahora me adentraré al problema que en esta tesis nos ocupa sobre la doctrina del eterno retorno de lo mismo, cuyo contenido exige una mayor comprensión literaria en un primer capítulo así como sus múltiples estilos en sus obras, esto con el propósito de poder acercarme al libro donde descansa la doctrina del eterno retorno en *Así habló Zaratustra*.

Mi segundo capítulo parte de entender el concepto de eternidad que se ve de forma más directa en la doctrina del eterno retorno de Nietzsche, así como también a quién es mostrada y de qué manera se presenta. Para lograrlo debo tener un acercamiento al enigma, que es en donde se expone el problema del tiempo que se encuentra en el apartado “De la visión y enigma” del *Zaratustra*, el cual guarda todo un compendio de conceptos que expondré como es el caso de instante, recuerdo y portón, por mencionar algunos. Esto hace de mi trabajo un estudio fresco sobre los temas señalados, porque sirven como guía para el

acercamiento a su gran variedad estilística y puede brindar claridad sobre algunos dilemas filosóficos al interior de dicha doctrina.

Para ser más específico Nietzsche habla del eterno retorno de lo mismo con más detalle en la tercera parte del *Zaratustra*, donde se muestra una forma de percibir el tiempo y así le da un significado filosófico.

Para lograr una interpretación adecuada no sólo me apoyaré en el texto nietzscheano, sino que también tomaré en cuenta algunos autores y ensayos críticos de su obra, como son Pacheco Hernández Javier, Gianni Vattimo y Gilles Deleuze, por mencionar algunos, esto con el objetivo de poder acercarme al pensamiento de nuestro autor y así dar una interpretación adecuada tanto de sus conceptos como de su doctrina.

## Primer Capítulo. Problemas hermenéuticos en la obra nietzscheana

### 1.1 Cómo escribe Nietzsche y qué problemas suscitan dichos estilos

*Esperamos que otros tiempos hayan sido  
y vuelvan a ser mejores, más ricos,  
más amplios, más profundos.*  
**Hermann Hesse.**<sup>1</sup>

La duda y la fascinación por Nietzsche desborda el interés tanto de estudiosos de su filosofía, como la de los nuevos lectores que pretenden adentrarse en su pensamiento filosófico, es por ello que el presente trabajo pretende dar explicación de esa peculiar forma de escritura propia de nuestro autor, no sólo por su gran variedad estilística; sino también porque cada obra es diferente y puede ser narrativa, biográfica, aforística, ensayística y hasta crítica. Todo esto nos lleva a la interrogante de cómo debe ser leída cada una de sus obras, porque de esa forma podamos acercarnos a su pensamiento. La escritura de Nietzsche es algo inusual y es nombrada como pluralismo estilístico<sup>2</sup> no sólo por sus múltiples estilos al interior de cada obra, sino también porque juega con el asombro de sus lectores, y lo hace porque: “Nietzsche se vale de géneros y estilos cambiantes para que su presencia como autor resulte, literalmente, inolvidable; para que sus lectores no puedan huir a la evidencia de que sus ideas necesariamente se originan en él.”<sup>3</sup> Es bien sabido que sus obras no cumplen con las características habituales de otros filósofos de su tiempo y, con ello, su gran variedad estilística ha venido a implementar una forma única de presentar el pensamiento de Nietzsche, que se ha vuelto un problema a la hora de leer, ya que cambia su estilo al escribir sus obras, saltando de uno a otro.

Nietzsche muestra su pensamiento de forma diferente a sus lectores, alejándose de la escritura de los filósofos sistemáticos de su tiempo.

En la medida en que se mueve en la elevada claridad y a la vez se hunde en lo profundo y oscuro, le permite cosechar la inocencia y la belleza en los símbolos afirmadores de la verdad es, para nosotros, lo que determina que

---

<sup>1</sup> Hesse Hermann, *El lobo estepario*, México, Porrúa, 2011.

<sup>2</sup> Es nombrada así por A. Nehamas, en el primer capítulo de su libro *Nietzsche La vida como literatura*, atendiendo a la escritura de Nietzsche, por recurrir a más de un estilo en sus escritos. Véase, Nehamas Alexander, *Nietzsche la vida como literatura*, México, FCE, 2002

<sup>3</sup> *Ibíd.* p. 57.

Nietzsche encarne o, mejor dicho, personifique pluralmente, bajo muchas máscaras y como nadie en la modernidad, la figura trágica del pensador.<sup>4</sup>

Lo hace plasmando en sus escritos: interlocutores, personajes, narraciones y situaciones de la vida diaria, hasta el punto de poner su propio pensamiento en voz de un personaje, complicando la interpretación de sus obras a la hora de leer. De éste modo resulta difícil tanto leerlas como comprenderlas, por lo complejas que son y no sólo eso, sino que también aparecen géneros al interior de ellas dificultando aún más su lectura. Para dar una respuesta al problema de los diferentes estilos que utiliza Nietzsche en sus escritos, es necesario mostrar de qué manera se presentan en algunas de sus obras, para así dar herramientas a la hora de leer y poder interpretarlas correctamente.

Nietzsche desafía a sus lectores, enredándolos por vías de un juego de paradojas y aforismos. En mi opinión, este último es el estilo más conocido por sus lectores, por lo tanto, puede considerarse como el pilar de su pensamiento, lo cual me orilla a preguntar ahora ¿en qué escrito se presentan los aforismos?, porque éstos son los más reconocidos en la obra de Nietzsche o bien son lo que caracteriza su forma estilística.

Cada sección textual de Nietzsche nos proporciona un número indefinido de interpretaciones posibles y contradictorias. [...] El aforismo, dado su carácter discontinuo, disemina significado; es una invitación al pluralismo de interpretaciones en continua renovación.<sup>5</sup>

Un libro que puede ser significativo es *El viajero y su sombra*, ya que en su interior puede encontrar el uso aforístico desde principio a fin. Ahora bien cada aforismo proporciona una visión de un mundo y cada uno de ellos está sujeto a interpretaciones muy variadas, que abren la posibilidad de una renovación con el deseo del lector por leerlos e interpretarlos innumerables veces. Esta podría ser la función del uso aforístico donde Nietzsche explota el género para sus propios fines y uno de esos fines es mantener al lector sumergido en tratar de entender este uso tan peculiar. Podemos mencionar también que una característica sería

---

<sup>4</sup> Grave, Crescenciano, "La figura trágica del pensador", en Paulina Rivero Weber, Greta Rivara Kamaji, *Perspectivas nietzscheanas*, UNAM, México, 2003, p. 59.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p. 34.

mantener una narrativa no continua, es decir, cada aforismo es sumamente hermético y de difícil acceso para poder entenderlo libremente, pero abre la posibilidad de múltiples interpretaciones.

Nietzsche se encarga de mezclar sus aforismo con vivencias propias que le ayudan para mostrar sus interpretaciones de forma escrita, es decir, toma vivencias diarias y escribe sobre ellas haciendo que el lector se sienta identificado con los problemas o pensamientos ahí expuestos, así como también con discursos articulados, si bien cada uno de sus aforismos es único, no sólo por la forma en la que están escritos, sino también por lo difícil de su comprensión. Y para poder lograr un adecuado juicio es necesario llevar una labor interpretativa, que conduzca a la verdad que guarda el aforismo, por el hecho de que son cambiantes. Podría decir que la intención de dicho uso es cautivar totalmente al lector incitándolo a continuar con su lectura.

Continuando con la diversidad de Nietzsche, es necesario mencionar cuál es el uso del aforismo,<sup>6</sup> que hasta este momento no se ha dicho nada con respecto a este estilo que obviamente es una extensión de la forma de escribir, y por si fuera poco el más socorrido por Nietzsche. Esto me incita a saber qué lugar ocupa el aforismo en el sentido estilístico en alguna de sus obras. Diría que es sumamente crucial y sea quizás el más significativo de todos sus estilos o bien lo que más lo caracteriza, no sólo por ser reconocido por sus lectores sino que es característica propia de la escritura de Nietzsche, es decir, cuando se llega a leer una obra nietzscheana se presupone que está cifrada de forma aforística, dicho esto trataré de mostrar en breve, los aforismos que muestran una gran variedad de ideas, en ocasiones contradictorias y sumamente complejas. Hay quienes podrían afirmar que los aforismos no son sólo un recurso que van más allá de una expresión filosófica, es decir, que son parte de un sistema. “Se sirve a este fin de la interpretación del estilo aforístico como expresión de la objeción planteada

---

<sup>6</sup> Los aforismos, por supuesto, no son sistemáticos, ni discursivos, ni sostienen argumentaciones; en la mayor parte de los casos, además, su interpretación es más compleja de lo que parece a simple vista. “El propio Nietzsche analiza en estos términos el aforismo en *Genealogía de la Moral*, Pref., 8 y *Gaya Ciencia*, 381”. Véase, Nehamas Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 32.



filosóficamente por Nietzsche a la elaboración de un sistema y de su preferencia por formular preguntas más que proporcionar respuestas.”<sup>7</sup>

Nietzsche trasciende el estilo de escribir innovándolo para su época, situándolo como un pensador problemático, que ha trascendido, ya que cada aforismo está unido por un hilo intelectual, es decir, en su interior se muestra una variedad de ideas que dan paso a múltiples interpretaciones a la hora de leerlos, esas interpretaciones acercan al lector a una verdad. Todo esto sugiere que el aforismo además de estar constituido de varias ideas, también está relacionándolo con otros lo que me indica que el pensamiento de nuestro autor es problemático. “Nietzsche -escribe Kaufmann- no es, como Platón, un pensador sistemático, sino un pensador problemático.”<sup>8</sup> Es claro que su filosofía atrae a nuevos lectores que se sienten atrapados y seducidos por su peculiar forma de escribir.

Nietzsche junto con su filosofía brinda más preguntas que respuestas, y en ella se busca una unidad entre los aforismos y el sistema que emplea, puesto que cada uno es quizás una representación de la vivencia diaria de nuestro autor, que plasma en su escritura, dejando que el lector interprete adecuadamente y quizás logre acercarse a una respuesta oportuna. Podría ser la respuesta del por qué sus lectores se sienten tan atraídos por su pensamiento. “El aforismo es tal vez, al menos en el nivel superficial, el más sorprendente de los estilos de Nietzsche, pero es sólo un estilo más entre otros muchos.”<sup>9</sup> Sin embargo, una vez que se advierte dicho género, se busca dar una respuesta adecuada, pero primeramente es necesario mostrar cuál o cuáles de sus obras fueron cifradas de esa forma. Para responder esta interrogante es necesario rastrear algunos de sus escritos hasta encontrar uno que nos permita saber qué quiere Nietzsche que entendamos en su característico modo de escribir.

Como he mencionado líneas arriba hay un libro escrito de forma aforística desde principio a fin, en donde por cada hoja se puede encontrar una gran variedad de ellos conectándose uno con otro, atendiendo al sistema de Nietzsche,

---

<sup>7</sup> Ibíd. p. 33.

<sup>8</sup> Apud. Sarah Korman, *Nietzsche et la métaphore* (Paris: Payot, 1972), p. 187. Nehamas Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 33.

<sup>9</sup> Ibíd. P. 36.

ya que su estructura es profundamente unificada resaltada por el peculiar estilo de nuestro autor. En el interior de la obra se pueden encontrar toda una serie de aforismos, uno tras otro sin parar donde cada uno de ellos tiene su grado de complejidad, es decir, “Para la mayoría de los lectores tempranos de Nietzsche en el ámbito anglosajón (al menos aquellos que intentaron leerlo “filosóficamente”), el aforismo continua tanto la esencia como la debilidad esencial de su proyecto.”<sup>10</sup> Para la mayoría de sus seguidores enfrentarse a un texto de esta magnitud no resultaría difícil quizás, estoy hablando de un lector más maduro que conoce lo característico del estilo de nuestro autor. Que es todo lo contrario a un joven lector, el cual no cuenta con las herramientas necesarias para comprender la cambiante escritura de Nietzsche, volcándolo a confundir los estilos de sus obras.

Su escritura es variada dentro de la estructura de su obra, sin embargo, los aforismos pueden ser considerados como la parte esencial de su estilo o pueden ser tomados como una debilidad de su pensamiento. Una vez que se advierte dicha contrariedad, se puede reafirmar que cambia y combina sus estilos y no se establece en uno en particular. También podría decir que los aforismos son la representación madura de su pensamiento. Y que hubo de transitar desde los ensayos pasando por la poesía y música hasta llegar a la peculiar forma de escribir. Sabemos que son lo más sobresaliente de la escritura de Nietzsche, pero cuál es el sentido que cada uno de ellos ofrece, es algo que queda por responder.

La interrogante sigue siendo el estilo de las obras situándolas en un pluralismo estilístico. El uso de los aforismos es una pequeña parte de ello, pero continúan siendo muy importantes tanto para la aportación de la escritura como para el pensamiento de nuestro autor. Ahora bien, los aforismos son una estructura de un texto unificado que muestran una gran variedad de ideas al interior de la obra y cada aforismo conduce al lector a múltiples interpretaciones, porque cada uno es una interpretación compleja de lo que parece a simple vista, en otras palabras, cada aforismo es fiel al estilo de Nietzsche, ya que cada uno cumple con el propósito de brinda más preguntas que respuestas, y al mismo tiempo son consecuentes por su afán de mostrar ideas sin representarlas en una

---

<sup>10</sup> *Ibíd.* P. 32.

sola línea, ya que los aforismos parecieran ser ensamblados en lugar de estar articulados. Pero, incluso esto es significativo, tanto que rechaza constantemente toda interpretación final. Cada sección de ellos proporciona una infinidad de interpretaciones posibles y contradictorias dando como consecuencia que el aforismo sea discontinuo.

Cabe mencionar que en la mayoría de las obras nietzscheanas se pueden encontrar el uso de aforismos, así como una narrativa compleja, la cuestión es que estamos en un entramado de ideas, en donde no sólo se muestra el exagerado uso del aforismo sino también otras cuestiones, es decir: “Es el hecho de que, durante su breve vida creativa, Nietzsche recurrió, más allá del aforismo, la metáfora y el fragmento, a una variedad verdaderamente sorprendente de estilos y de géneros.”<sup>11</sup> Da como resultado que cualquier intento de acercamiento a alguna de sus obras pueda mostrarse difícil. Es sorprendente que un escritor tenga tantas herramientas estilísticas para escribir su pensamiento, es decir, no lo puedo centrar en uno solo, ya que cuenta con innumerables recursos estilísticos. Lo cual quiere decir que es sumamente cambiante a la hora de escribir y no detenta un sólo estilo y lo hace propio.

Para sustentar mi idea pasada recurriré a Nehamas donde aclara un poco más sobre la aforística nietzscheana,<sup>12</sup> se puede apreciar que los aforismos son los encargados de mantener al lector sumergido en el asombro de su escritura en la obra; ¿pero cómo lo hacen? Lo hacen de una manera intelectual, de forma que atrae a los lectores, manteniéndolos atentos a lo que se dice, buscando una interpretación de las muchas posibles que brinda dicho uso, ya que son exégesis completamente individuales, es decir, es una tarea completamente personal, donde el lector muestra su creatividad dentro del aforismo. Para entender dicha afirmación, es preciso iniciar una labor filosófica, en donde se podrá advertir lo que el autor quiere reflejar en sus escritos o bien dar un acercamiento adecuado a su pensamiento. Se podría decir también que el uso de éste cumple con la función

---

<sup>11</sup> *Ibíd.* P. 36.

<sup>12</sup> Revelan, por lo tanto, que sus opiniones son la expresión de un punto de vista particular junto al cual pueden coexistir muchos otros. Véase, Nehamas Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 60.

del sistema nietzscheano que es la de despertar en sus lectores preguntas antes que dar respuestas. La forma en que lo logra es haciendo que el aforismo atraiga la atención del lector y, mediante su esfuerzo por entenderlo, despierte en él la sorpresa de que puede ser interpretado y reinterpretado de múltiples formas, dando como resultado que el lector se mantenga sumergido en la fascinación por su escritura.

Los usos estilísticos de Nietzsche son parte fundamentales de su escritura, y la mayoría de las veces tiende a modificar sus escritos de una forma u otra, es decir, combinando estilos pero conservando siempre la misma finalidad: hacer que el lector se sumerja en sus obras. Como es el caso de la aforística que recurre a situaciones de la vida diaria para demostrar que todas las implicaciones son profundas dentro de su pensamiento, es decir, traslada situaciones cotidianas a sus obras logrando en ellas una empatía inicial entre la idea del autor y la experiencia de vida del lector, que tiende a aceptar más fácilmente el planteamiento nietzscheano. Sin embargo con el uso de los aforismos que consiste en brindar más de una interpretación, porque cada uno de ellos atiende a más de un problema y ya que su estructura es unificada ataca de raíz los problemas filosóficos, sólo por mencionar algunos: la moral, la ética, la religión y recurre en algunos casos al uso del aforismo, que es parte fundamental del uso estilístico en sus obras.

El núcleo de las objeciones de Nietzsche que encontró Nehamas en sus obras y más en los aforismos, es que en algunas ocasiones no se pueden encontrar las respuestas específicas, pero lo que se encuentra es que algunas veces la solución son los mismos aforismos que dan paso a otras respuestas, esto presupone que las preguntas pueden ser contestadas o replanteadas tal como lo señala a continuación. “Para precisar acaso un poco más, Nietzsche trata de demostrar con cuánta frecuencia, y sin ni siquiera ser conscientes, sus lectores han dado una respuesta a tales problemas y de hasta qué punto esas respuestas modifican nuestra vida cotidiana.”<sup>13</sup> Si bien sus lectores no cumplen con los estándares establecidos, podría decir que su variedad estilística da, de alguna

---

<sup>13</sup>Ibíd. P. 45.

forma, respuestas de manera inconsciente para sus lectores. Nietzsche es un pensador singular, activo en modificar sus escritos y con ellos cambiar la calidad moral de sus seguidores, es decir, afecta la vida cotidiana de sus lectores ya sea que persigan de manera totalmente diferente a lo que muestra el autor en sus obras.

Sus estilos se manifiestan en la capacidad de transformar la escritura de nuestro autor en algo más que simple lectura, puesto que cada herramienta utilizada es una apertura a una nueva pregunta, como también que no sólo es el uso de los aforismos sino toda una serie de formas que presuponen un mundo de ideas como de nuevas preguntas a sus lectores. Esto es lo que hace que Nietzsche sea un tanto complicado para ser leído de forma corrida, pues se necesita de una guía que muestre la forma en la que escribe sus obras para poder adentrarse en su pensamiento y hacer posible una auto-auscultación de nuestras propias respuestas. Para lograr esto Nehamas afirma que [Nietzsche...] “Recurre a muchos estilos para indicar que no existe un lenguaje único, neutral, que pueda contextualizar sus ideas, o las ajenas.”<sup>14</sup> Ya que su presencia estilística es la que propone ideas, teorías, doctrinas y hasta ensayos, haciendo que cada obra sea diferente la una con la otra. La diversidad que emplea Nietzsche anula la posibilidad de distinción entre ellas, es decir, no podríamos afirmar que una es igual a la otra en relación con su estilo.

Las obras de Nietzsche y la forma en que su escritura da sentido a ellas es porque el uso del aforismo tiene la apertura que muestra un acercamiento a la interpretación de un modo muy particular, tomando el drama de la vida y coloca en un papel lo que es real. En palabras de Ricardo Horneffer, “El hombre sabe que tiene que inventarse a sí mismo para ser lo que es.”<sup>15</sup> Es ahí donde el lector inicia su tarea de llevar a cabo una comprensión adecuada, para lograr esto necesita de su experiencia literaria a la hora de interpretar ya que cada aforismo presenta dos niveles de interpretación, la evidente que es la que realiza un lector primerizo al tratar de entender lo que se dice ahí, sin embargo, regresa varias ocasiones al

---

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 57.

<sup>15</sup> Horneffer, Ricardo, “La palabra: vida y muerte”, en Paulina Rivero Weber, Greta Rivara Kamaji (comp.), *Perspectivas nietzscheanas*, UNAM, México, 2003, p. 180.

aforismo para tratar de interpretarlo. Así como leerlo correctamente, ya que no cuenta con herramientas literarias para llevar a cabo una exégesis profunda. Si bien, la estructura del aforismo guarda más de una idea en su interior y que cada idea presenta múltiples interpretaciones orillando al lector inexperto a quedarse en la contemplación y no en la develación del problema, la segunda sería la oculta que se presenta en lo semántico, es decir, las palabras en el aforismo deben ser entendidas por una interpretación profunda, donde el lector se ayuda de su experiencia literaria para tener un acercamiento más concreto de lo que se dice en el aforismo. Cabe mencionar que el propio Nietzsche sabe que sus seguidores necesitan de una ayuda para interpretar sus obras, es por eso que deja pequeñas pistas con la finalidad de que un lector experimentado logre llegar a una comprensión adecuada.

A Nietzsche no le basta un sólo estilo para mostrar su filosofía sino todo lo contrario, le hacen falta más y lo refleja en sus obras, sus múltiples formas de escribir son parte de una gran colección de obras y todas ellas están influenciadas por el uso del aforismo, pero también son una forma de expresar una idea que después se vuelve más grande y de difícil comprensión. Por lo general, este uso se complica, ya que cada uno de estos aforismos es único y diferente de los demás. Para poder demostrar más esta idea me veo en la necesidad de traer un aforismo nietzscheano e intentar descifrarlo y así poder mostrar su estructura y lo complejo de ellos.

Sería muy poco el atractivo que nos ofrece el conocimiento si no hubiera que ver tantos obstáculos, tanto pudor, para alcanzarlo.<sup>16</sup>

Los aforismos nietzscheanos aluden a la perspectiva de un suceso, o un momento histórico, donde muestra su pesar sobre un tema o varios en su interior, desatando diversas interpretaciones sobre los temas y problemas ahí expuestos sus aforismos suelen estar escritos con mucha fuerza, a veces con una ironía como es el caso del anterior, si bien en un primer acercamiento se habla de la atracción hacia el conocimiento, pero al mismo tiempo menciona que el conocimiento tiene sus propios obstáculos para llegar a él y uno de esos es el

---

<sup>16</sup> Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, México, Editores unidos Mexicanos, 1993, p. 77.

hombre mismo, por el hecho de que tiene miedo de llegar a la verdad y con ello aceptarla y tomarla y hacer de ella algo provechoso.

Pero para llegar al conocimiento o bien la verdad es necesario pasar por la mentira y el engaño, ya que son los que conducen a la verdad, es decir, cuando Nietzsche menciona que *sería muy poco atractivo el conocimiento sin obstáculos*, alude a la causa de que lo que atrae es la dificultad de llegar a él, y eso es lo que hace que sea atractivo para el hombre, ya que despierta ese deseo de conocer y de llegar a él, la forma para conseguirlo es que el hombre volqué su atención y trate de alcanzarlo, pero no cualquier hombre sino uno que ame el conocimiento y esté dispuesto a superar la voluntad antes mencionada.

Otro aspecto que puedo rescatar es que el conocimiento todos lo buscamos pero no todos somos capaces de llegar a él, y no todos hacemos lo posible para concebirlo, sino que en ocasiones nos quedamos con esa verdad o conocimiento que nos haga felices pero no hacemos nada con respecto de hacerlo algo que sea significativo.

Cada aforismo está sujeto a nuevas interpretaciones y una forma de verdad en ellos, así como también despertar en sus lectores preguntas como respuestas. Todo este problema que suscita el aforismo, sobre la voluntad de verdad lo trabajé a lo largo de mi investigación, por ser quien despierta el interés de conocer, no solo el interior de un aforismo o el uso estilístico de Nietzsche, sino porque, es necesario pasar por ellos y llegar a comprender la doctrina del eterno retorno de lo mismo.

Pero qué pasa con los otros estilos, cuáles son y dónde los podemos encontrar. El siguiente estilo propone una estructura unificada por el hecho de que se presenta de forma ensayística, así como un monólogo bien unificado, una vez más Nietzsche explota los géneros para sus propios fines. Sin embargo, toda su obra resulta altamente organizada, lo cual representa un valor para el autor así como para su filosofía, pero ¿de qué obra se está hablando?

*Más allá del bien y del mal* no es ni un fallido tratado filosófico ni una colección de ensayos breves e inconexos. La estructura de este texto profundamente unificado ni siquiera empieza a hacerse evidente hasta que

no es leído como un monólogo sostenido a través del cual se expone, o quizás incluso se constituye, una personalidad definida y sorprendente.<sup>17</sup>

Esta nueva forma estilística, cuenta con su grado de complejidad al igual que el aforístico, es decir, podemos encontrar una escritura unificada y muy cerrada, pero no sólo eso, sino que también hay presencia de aforismos incrustados en los ensayos. Esto eleva lo difícil de la obra al tratar de leerla, dificultando el acercamiento al lector inexperto, al no saber de qué forma debe de ser leída, ya que su forma de escribir continúa siendo demasiado exacerbada, es decir, no solo se presenta un texto en donde Nietzsche ensaya sobre algunos problemas filosóficos, sino que también se puede encontrar una escritura que combina géneros. Ahora bien, el uso ensayístico es importante, porque muestra una extensión de la gran variedad estilística de Nietzsche y lo cambiante que puede ser, dejando ver que no sólo son los aforismos los encargados de confundir y seducir al lector, sino que también encontramos lo complicado de su pensamiento en su nuevo uso.

Nietzsche deja ver una de las tantas máscaras de su estilo que lo caracteriza, haciendo que cada obra sea irreplicable a la hora de leerla, y no sólo eso, sino que también la dirige hacia el sentido que él desea. Esto me lleva a pensar que Nietzsche es sumamente meticuloso a la hora de plasmar sus ideas, convirtiendo a sus escritos, difíciles de comprender e interpretar, en un primer vistazo.

*Más allá del bien y del mal* aborda la noción de verdad entre muchos otros problemas filosóficos. Lo que la hace diferente con respecto a otras y es porque tiende a cambiar el carácter moral de quién lo lee. Lo que quiero decir con esto, es que muchas veces el lector da respuesta a sus propios problemas desde la óptica nietzscheana, según explica Nehamas:

[...] sus lectores han dado una respuesta a tales problemas, muchas veces sin darse cuenta siquiera de que son problemas y de hasta qué punto esas respuestas modifican nuestra vida cotidiana. Pero el núcleo de sus objeciones no radica en las respuestas específicas que se han dado a estas

---

<sup>17</sup>Nehamas Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 37



preguntas, sino en la mismísima suposición de que deban ser respondidas, o incluso planeadas.<sup>18</sup>

El uso ensayístico también brinda respuestas a sus lectores, de forma inconsciente,<sup>19</sup> la cuestión aquí es encontrar la forma en la que es escrita cada una de sus obras con la intención de tener un antecedente sobre lo que se está diciendo y saber de qué manera se abordará el texto y con ello evidenciar la finalidad de su interpretación. Una forma en la que se puede ver cómo entiendo que *Más allá del bien y del mal*, en tanto obra, es darme cuenta que mezcla o incluye otro estilo, esto sería considerado como la personificación del problema de verdad como una mujer.<sup>20</sup>

Al analizar la postura de Nietzsche<sup>21</sup> con relación a su peculiar estilo, resulta evidente la aportación dramática en el ensayo así como el uso del aforismo, su pensamiento escrito sorprende al lector haciendo que se adentre a su obra y lo hace mostrando situaciones de la vida diaria y las refleja en su escritura, haciendo que se sumerja y se mantenga atento a los cuestionamientos ahí expuestos. Y cuando digo que *Más allá del bien y de mal* también atiende a lo dramático es porque “perdura el hecho de más de un centenar, entre los 120 nombres que aparecen aproximadamente en ***Más allá del bien y del mal***, pertenecen a autores, artistas, científicos y personajes de ficción.”<sup>22</sup> Da como resultado que el ensayo se vuelve narrativo por los numerosos personajes que aparecen a lo largo de la obra y, por si fuera poco, aparecen también los aforismos

---

<sup>18</sup> *Ibíd.* P. 45.

<sup>19</sup> Tanto Nietzsche como Sócrates son pensadores profundamente singulares, activamente implicados en modificar, de un modo u otro, la cualidad moral de la vida de quienes los rodean, pese a que persigan sus objetivos de maneras radicalmente diferentes. Nietzsche ataca siempre de raíz estas cuestiones filosóficas abstractas sólo para dejarlas caer en brazos del lector, repentinamente consciente de que afectan su vida cotidiana. Mientras el *Laches* transforma una divagación sobre esgrima en un debate sobre el valor, la virtud y la vida más apropiada, *Más allá del bien y del mal* aborda desde el principio problemas como la noción de verdad, la posibilidad de la certeza, la necesidad y el libre albedrío u otros problemas filosóficos tradicionales, y los transforma al final en interrogantes sobre el carácter moral de la persona. Véase, Nehamas Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 45.

<sup>20</sup> Suponiendo que la verdad sea una mujer, Véase, F. Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, México, Alianza, 1990, p. 17. Las negritas son del autor.

<sup>21</sup> A partir de *Más allá del bien y del mal*, vemos en Nietzsche un pensamiento que se desfasa. Bajo la égida del filósofo Nietzsche trató de reconducir la vida hacia Dionisio, crear valores contrapuestos, buscar el ascenso. Véase, Horneffer, *op cit.*, p. 80.

<sup>22</sup> Nehamas Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 48.

en su interior, complicando más el acercamiento del lector al pensamiento nietzscheano. Pero siempre manteniendo su estilo particular.

Continuando con todo esto Nietzsche en su obra da atributos a la verdad mostrándola como figura de mujer. “Lo cierto es que ella no se ha dejado conquistar.”<sup>23</sup> Nietzsche muestra a la verdad esperando ahí a ser seducida por ese lector idóneo, sin embargo son varios los que tratan de seducirla y alcanzarla, lo cierto es que nuestro autor lo hace para mostrar que la verdad está al alcance de todos, pero no todos la pueden conquistar ya que no todos pueden llegar a ella, desde mi interpretación Nietzsche espera que sea descubierta por el lector idóneo.

Esto convierte a Nietzsche en hombre de letras más que filósofo. Con esto no quiero desvalorizar lo complejo de sus obras, sino, todo lo contrario, lo convierte en un pensador extraordinario, no sólo por su magnífica forma de escribir, sino también por el manejo de su sistema articulado que hace que el lector se mantenga atento a su escritura tan cambiante. Y al mismo tiempo pregunta sobre la verdad de las cosas, si son realmente lo que son o si bien representan otra cosa. Resulta complicado llegar a ella, pero Nietzsche nos incita a buscarla a través de la mentira y el engaño, toca a nosotros como sus lectores y estudiantes de su filosofía así como de sus obras buscar la solución que él ha dejado para nosotros en su pensamiento a través de sus escritos, haciendo de cada uno de ellos sea una herramienta para alcanzar la verdad. La forma en que fue escrita *Más allá del bien y del mal* propone la libertad de pensar las cosas con el uso del conocimiento, tal como podría enfrentarse con una lectura de la primera parte. En cambio, Nietzsche nos invita a pensar sobre la libertad de las cosas en la segunda parte de esta obra.

¿Cuál es esa respuesta que da nuestro autor en la “segunda parte” sobre El espíritu libre de *Más allá del bien y del mal*?<sup>24</sup> Se muestra todo con respecto a la voluntad de pensamiento que debe ser más grande que la voluntad de ignorar,

---

<sup>23</sup> Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, México, Alianza, 1990, p. 17.

<sup>24</sup> La voluntad de conocimiento sobre la base de una voluntad aún más poderosa: la voluntad de ignorancia, de incertidumbre, de falsedad. No como su antítesis, sino, más bien, como lo que la refina (...) Pero el propósito central de este libro, como su mismo título sugiere, es rechazar “la fe fundamental de los metafísicos (...) la fe en la oposición de los valores.” Véase, Nehamas Alexander, *Nietzsche la vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 65.

una que lleve por encima de un pensamiento pequeño para su desarrollo. Esta idea se va a desarrollar plenamente en la siguiente sección del libro, “El ser religioso.”<sup>25</sup> Si bien sólo se mostrará un pequeño fragmento de la obra citada, con la intención de hacer hincapié de lo que se habla dentro de su obra así como también su relación que hay entre *Más allá del bien, Así habló Zaratustra* y *Ecce Homo*. En estas tres obras importantes Nietzsche, muestra una verdad que va madurando en cada escrito, lo hace como algo deseable por hombres y por filósofos pero la figura de la verdad es representada como mujer, haciéndola deseable aún más porque a ella la buscamos todos, pero no todos somos aptos para tenerla. Si bien sólo se ha mostrado un poco de la interrogante y de las muchas que presenta Nietzsche en sus escritos. Pero en esta obra lo hace desde el prólogo donde el filósofo busca la verdad y Nietzsche la describe como mujer Nietzsche en su obra ensayística nos ha mostrado el camino hacia la verdad, toca a nosotros como lectores e intérpretes adentrarnos a su pensamiento para acercarnos.

Y la forma en que se llevará será superando a la voluntad de ignorar, aquella que consuela a los hombres por el hecho de que la ignorancia los ayuda a vivir de forma confortable, es decir, en la voluntad de ignorar descansan los viejos valores heredados, el hombre debe de superar dicha voluntad para llegar a la verdad y a nuevos valores, pero no todos los hombres están deseosos de ella como lo dice Nietzsche: “Su mirada se limita a deslizarse sobre la superficie de las cosas y percibe «formas», su sensación no conduce en ningún caso a la verdad.”<sup>26</sup> Quiere decir que unos pocos quieren llegar a ella, y para hacerlo es necesario pasar por el engaño y la mentira. Como se acaba de mostrar, la voluntad debe de ser buscada por aquellos quienes la desean, pero existe una contradicción, que sería que el hombre se mantiene al margen y se conforma con meras aproximaciones que lo hagan sentir bien. Este problema de verdad lo abordaré en mi siguiente apartado.

---

<sup>25</sup> Esta es la traducción que hace Sánchez Pascual de la edición del libro de *Más allá del bien y del mal*. Que sigo, pero en el original, Nietzsche escribe: “Das religiösa Wesen” y que se puede traducir como la “La esencia religiosa.” Véase, F. Nietzsche, *Jenseits von Gut und Böse, Sämtliche Werke, Bänden Swese*, Deutscher Taschen Buch Verlag de Groyter. München. 1999.

<sup>26</sup> Nietzsche, *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, Tecnos, Madrid, 1994, p. 21.

Continuaré con el análisis de Nietzsche en donde señala que su *Así habló Zaratustra* es una obra “diferente y única”<sup>27</sup> Obra que marca la cúspide de su pensamiento por ser de gran influencia en el aspecto filosófico. Al interior de ella, el pensamiento de Nietzsche es puesto en voz de un personaje llamado Zaratustra, que es el responsable de mostrar su pensamiento abismal<sup>28</sup> así como también mostrar la doctrina del eterno retorno de lo mismo.

Con todo esto el lector se enfrenta a una nueva forma estilística muy diferente y quizás la más difícil de todas, por ser la de mayor importancia en el ámbito filosófico,<sup>29</sup> Con todo esto nos queda claro que el Zaratustra es sumamente difícil de leer, no sólo por sus múltiples estilos en su interior sino también porque ahí se muestra el canon más alto del pensamiento nietzscheano, esto sólo despierta la incertidumbre de preguntarnos de qué forma fue escrita dicha obra y por qué es considerada una de las más importantes de su pensamiento. Es algo a lo que pretendo acercarme en este análisis para poder situarla.<sup>30</sup>

Pese a los obvios intentos de poder definir esta obra en una sola, cumple con ciertos requisitos para no pertenecer a un solo género en especial, **“Así habló Zaratustra”** presenta notorias dificultades de clasificación; ha sido denominado “épico”, “ditirámico” y “evangélico”. Pero, sea lo que sea, ciertamente no es

---

<sup>27</sup> Para leer o bien acercarse a esta obra Nietzsche escribe que: Es necesario no haber sido nunca complaciente consigo mismo, es necesario contar la *dureza* entre los hábitos propios para encontrarse jovial y de buen humor entre verdades todas ellas duras. Cuando me presento la imagen del lector perfecto, siempre resulta un monstruo de valor y curiosidad, y, un descubridor nato. Por fin: mejor que lo dicho en el *Zaratustra* no sabría yo decir para quién únicamente hablo en el fondo; ¿a quién únicamente quiere contar él su enigma? A vosotros, los audaces buscadores e indagadores, y a quien quiera que alguna vez se haya lanzado con astutas velas a mares terribles;

-- a vosotros los ebrios de enigmas, que gozáis con la luz del crepúsculo, cuyas almas son atraídas con flautas a todos los abismos laberínticos;

-- pues no queréis, con mano cobarde, seguir a tientas un hilo y que, allí donde podéis adivinar, odiáis el *deducir*. Véase, F. Nietzsche, *Ecce Homo*, Alianza, Madrid, 1976, p. 61.

<sup>28</sup> El pensamiento abismal hace referencia al pensamiento profundo de Nietzsche.

<sup>29</sup> Yo conozco en cierta medida mis privilegios como escritor; en determinados casos puedo documentar incluso hasta qué punto la familiaridad con mis escritos «corrompe» el gusto. Sencillamente, no se soporta ya otros libros, y, los que menos, los filosóficos [...] pero quien es afín a mí por la *altura* del querer experimenta aquí verdaderos éxtasis del aprender, pues yo vengo de alturas que ningún ave ha sobrevolado jamás, yo conozco abismos en los que todavía no se ha extraviado piel alguno. Véase, F. Nietzsche, *Ecce Homo*, Alianza, Madrid, 1976, p. 59

<sup>30</sup> Por ejemplo mi *Zaratustra* busca todavía ahora esos hombres -- ¡ay!, ¡tendrá que buscarlos aún por mucho tiempo!—Es necesario ser *digno* de oírle... Y hasta entonces no habrá nadie que comprenda el *arte* que aquí se ha prodigado: jamás nadie ha podido derrochar tantos medios artísticos nuevos, inauditos, creados en realidad en vez primera para esta circunstancia. Véase, F. Nietzsche, *Ecce Homo*, Alianza, Madrid, 1976, p. 61

aforístico.”<sup>31</sup> Si bien esta obra no es escrita de forma particular y no está compuesta por aforismos, es porque tiene una narrativa simple que va creciendo con su interlocutor Zaratustra, es decir, los vínculos encontrados marcan diferentes escenarios como personajes, así como un sinfín de ideas a su interior, haciendo que la lectura se vuelva difícil. Muestra también preguntas que despiertan en el lector cuidadoso muchas otras; pero no sólo eso, sino que hace una invitación a adentrarnos en un pensamiento elevado.

Si bien Zaratustra se presenta como un texto unificado donde, en primera instancia, el que habla es su interlocutor y no Nietzsche, es preciso mencionar que se trata de una obra que puede concebirse como un texto dramático. Entiendo como “texto dramático” en el que hay un interlocutor, personajes y escenarios, con lo que se muestra la complejidad de la presentación nietzscheana, pues en sentido estricto tengo que ser consciente que el acercamiento al pensamiento nietzscheano tendrá que provenir de un estudio parecido al que se realiza cuando leemos a Platón. Sin embargo, no podemos dejar de lado la ausencia de aforismos que son característicos en sus obras. Otra razón es que está escrita de forma poética. Todos estos nuevos datos, nos hablan de la complejidad de ella y exigen de su lector un estudio que justifique su acercamiento a las obras de Nietzsche, es decir, que sea un lector con una amplia variedad estilística a la hora de leer.

*Así habló Zaratustra* muestra diferentes estilos y una complejidad entre sus páginas, por el hecho de que el interlocutor habla y no Nietzsche, así como también en su obra da a conocer su doctrina del eterno retorno de lo mismo, volviéndola más exacerbada en su interpretación, es decir, en dicha obra podemos encontrar no sólo a un interlocutor, sino también personajes, drama, poesía, en fin estilos y géneros literarios que utiliza Nietzsche para confundir al lector, dando como resultado una obra demasiado problemática al interpretar y por si fuera poco, usa personajes como animales que juegan un papel importante en su

---

<sup>31</sup> Nehamas Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 37. Las negritas son del autor.

desarrollo, conocidos como los animales de Zaratustra,<sup>32</sup> estos son los encargados de dar sentido y forma en el desarrollo del pensamiento de nuestro autor a lo largo de su obra. Sin olvidar que muestra la visión del enigma en donde empieza a mostrar la doctrina de la eternidad, y lo hace desde lo más profundo de mar abierto, invitando sólo a aquéllos que son capaces de emprender largos viajes. Quiere decir que Nietzsche invita a sus lectores capaces de sumergirse en lo profundo de su pensamiento, con el propósito de entender su obra de forma correcta al elevarse por encima de un pensamiento enano.

Una vez más se está bajo la seducción de Nietzsche que envuelve e incita a emprender ese viaje, pero no cualquier viaje, sino un viaje profundo hacia lo más elevado del pensamiento. Al encuentro de la eterna repetición de las cosas, se debe tener cuidado, ya que cada apartado es complejo para el lector inexperto, y éste puede perder el sendero hacia el camino de ese pensamiento que invita Nietzsche, y peor aún al no saber cómo leer. En general, se debe de interpretar el *Zaratustra* de forma cuidadosa estudiando a cada personaje meticulosamente por el hecho de su gran pluralismo estilístico.

Solo se ha mencionado un poco de la doctrina de eternidad hasta el momento he expuesto de forma muy somera su doctrina de eternidad, pero aún queda entre dicho el de qué trata o bien hacia dónde está encaminada, una interpretación sólida respecto de este problema puede ser planteada en los siguientes términos según Nehamas:

Como tal, [la doctrina del eterno retorno] afirma que todo cuanto ha ocurrido en el universo, todo lo que ocurre y todo cuanto ocurrirá ha ocurrido ya y volverá a ocurrir, precedido y proseguido exactamente por los mismos fenómenos en el mismo orden exacto, infinitamente.<sup>33</sup>

---

<sup>32</sup> Son sus animales, le pertenecen en su soledad, y cuando la soledad habla, lo hace en el discurso de sus animales. En una ocasión Nietzsche dice (sep. 1888, Sils-María, al final de un prefacio perdido para *El ocaso de los ídolos*, en el que se habla retrospectivamente de *Así habló Zaratustra y Más allá del bien y del mal*): «El amor a los animales: en todas las épocas se ha reconocido por ello a los ermitaños...» (XIV, 17). Pero los animales de Zaratustra no son animales cuales quiera, su esencia es una imagen de la esencia del mismo Zaratustra, es decir de su tarea: ser el maestro del eterno retorno. Heidegger, *Nietzsche*, Barcelona, destino, 2000, Tomo I, p. 245.

<sup>33</sup> Nehamas Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 174.

Esto es el vistazo de la eternidad con el que Nehamas muestra solo una parte de la doctrina nietzscheana que se presenta en *Así habló Zaratustra*: el enfrentamiento con el espíritu de la pesadez representado por un (enano), quién es amonestado por Zaratustra con cuestionamientos sobre la repetición de las cosas. Si bien todo este pensamiento se puede ver mejor en el apartado de “De la visión y enigma” de la misma obra, donde una vez más se hace presente su magnífica forma de escribir asombrándonos por su complejidad simbólica.

Lo que Nietzsche desea mostrar con su gran forma de escribir es que no hay un autor que escriba como él y como consecuencia hace que sus lectores permanezcan interpretando su pensamiento y trasladándolo a nuevas soluciones y problemas.

Es el medio que utiliza para recordar a sus lectores que están leyendo siempre la interpretación que Nietzsche da de la vida y del mundo. Sus múltiples estilos impiden que el lector se habitúe a su presencia y la deje caer en el olvido, como cae tanto de cuanto damos por supuesto. Revelan, por lo tanto, que sus opiniones son la expresión de un punto de vista particular junto al cual pueden coexistir muchos otros.<sup>34</sup>

Si esto es así, quizá Nietzsche logró un método singular para su tiempo, convirtiéndose en un autor fuera de serie. Sus múltiples estilos son parte de un proyecto encaminado a la interpretación que se enmascara en algo que no es. Los estilos de Nietzsche nos enseñan a interpretar su propio texto. No es que no haya una sola solución, sino que hay soluciones sobre otras interpretaciones, es decir, sus estilos transmiten información o mejor dicho, los escritos de nuestro autor son interpretaciones propias. Éstas son parte inseparable de su pensamiento, reflejan un rasgo totalmente encaminado a una variedad estilística compleja demostrando que juega un papel importante en sus obras. El uso estilístico de Nietzsche convirtió a su ideología en un triunfo propio porque, tal como lo señala el mismo “yo planteo el problema de si conocemos otro método para obrar bien que el pensar bien. En el último caso hay acción”<sup>35</sup> Es porque cada estilo de Nietzsche cuenta con grados de dificultad ya que nuestro autor así lo decidió dando paso a

---

<sup>34</sup> *Ibíd.* P. 60.

<sup>35</sup> Nietzsche, *La voluntad de poder*, México, Edaf, 2006, p. 321.

un sinfín de ideas y con ellas, interpretaciones. Lo que quiero decir es que en el ejercicio de interpretación nietzscheano se vuelve a dilucidar una y otra vez sin dejar de hacerlo, dando como consecuencia que sus lectores interpreten una y otra vez buscando respuestas, o bien, acercándose a ellas.

Cada uso estilístico utilizado por Nietzsche es importante, por ser quienes dan a conocer un sinfín de teorías, sistemas, formas y contenidos. En una primera parte he mostrado algunos de ellos, así como en qué obras los podemos encontrar. Continuando con todo esto puedo decir que los estilos son propios y que aún son vigentes en nuestro tiempo, por el hecho de que se siguen interpretando y dan paso a otras interpretaciones, despertando el interés de los lectores.

La forma de escribir como los géneros en sus obras representa una gran forma de uso su estilístico, así como los recursos literarios con los que contaba Nietzsche. Todo en conjunto muestra una complejidad no sólo en su escritura, sino también lo difícil de su interpretación, sin olvidar lo profundo de su pensamiento. Recordemos que su sistema y su filosofía se preocuparon por despertar en sus lectores más preguntas que respuestas, haciendo que se tornara única para su tiempo y vigente hasta nuestros días.

Ahora es turno de dar paso a mi siguiente apartado que tiene el propósito de mostrar cómo se deben leer estas obras, así como los cuidados que se deben tener para lograrlo manteniendo el objetivo de aprender sus estilos y así poder adentrarme a su doctrina en el *Zaratustra*. Recordemos que sólo he planteado los estilos y sus implicaciones en las obras, mas no cómo leerlas y interpretarlas, si bien todo esto se hizo con la finalidad de brindar una guía oportuna para los jóvenes lectores, también tiene el propósito de mostrar las dificultades que se pueden presentar a la hora de leer, y con ello interpretar. Queda claro que Nietzsche recurre a múltiples estilos con la intención de brindar y abrir interpretaciones, ya que cada uso puede leerse de manera diferente.



## **1.2 Cómo se puede acercar el lector a la verdad nietzscheana tomando en cuenta las peculiaridades estilísticas de su obra**

Se ha mencionado que la escritura de Nietzsche guarda un sinfín de interpretaciones como de estilos, y cada uno de ellos es único y tiene un fin para nuestro autor. En mi anterior apartado me di a la tarea de mostrar algunos de ellos así como algunas obras donde podría encontrarlos. Ahora es turno de señalar cómo se puede tener un acercamiento a tan peculiar forma, ya que cada autor tiene su propia forma de escribir, así como su metodología a la hora de plasmar lo que quiere decir. El caso de Nietzsche no sólo es complicado por su pluralismo estilístico, sino que, además, va saltando de uno a otro, volviéndolo todavía más complejo que cualquiera. El propósito de este apartado consiste en señalar esta complicación estilística en Nietzsche y ofrecer una vía interpretativa que permita orientarme en el laberinto nietzscheano. Para lograr esto llevaré un acercamiento a algunas de sus obras con la intención de mostrar algo del pensamiento de nuestro autor, así como también si es correcto leer a Nietzsche como filósofo o poeta. Ya que además de moverse en varios estilos, también lo podemos encontrar en diferentes géneros, y uno de los más contradictorios podría ser lo poético, haciéndolo más difícil de comprender e interpretar.

La idea de que es preciso interpretar adecuadamente las obras de Nietzsche, parte en especial por no saber cómo se puede acercar a una buena interpretación a sus obras. Por una parte, si dicho estilo no logra dar una imagen cabal de manera evidente en la que Nietzsche expresa su pensamiento, puede significar que rechaza la idea de un solo estilo por lo que lo considera como inadecuado y se ve en la necesidad de utilizar recursos estilísticos que le permitan mostrar sus verdades. Para llegar a un buen acercamiento a sus obras es necesario demostrar que sus opiniones son cabales y pueden ser vistas e interpretadas, por lo que es necesario preguntarnos de qué manera pueden ser leídas, ya que en algunos casos se ha dicho que nuestro autor tiene más de poeta que de filósofo, esto despierta la duda de cómo debe ser leído y más aún interpretarlo, ya que no sólo escribe de formas variadas, sino que también cambia

de género constantemente. Otra de las intenciones es mostrar si existe un acercamiento entre filosofía y poesía en la escritura nietzscheana.

Para poder dar respuesta es necesario hablar directamente del perspectivismo de Nietzsche, que no es otra cosa que un recurso de nuestro autor para mostrar su conocimiento. En otras palabras no sólo hay un sinfín de géneros y estilos, sino que también varias formas en la que se muestra su pensamiento, ¿pero cuál es ese carácter de pensamiento en la que Nietzsche deposita su saber? La respuesta la puedo encontrar en él mismo, ya que describe de forma muy puntual, una solución para tener un acercamiento a la verdad, que se basa en dos tendencias: “La primera está ligada a los conceptos verdad y conocimiento: la segunda está expresada en su famosa sentencia: «solo hay hechos». Y quizá, más que hechos, interpretaciones. Hechos son precisamente lo que no existe, sólo interpretaciones”<sup>36</sup> Nuestra cita habla directamente de su duda por la ciencia y su inclinación por la búsqueda de la verdad a través de la escritura. Esto me lleva a preguntar en cuál de las dos posturas me apoyaré para acercarme a una adecuada lectura, sin duda alguna, apostaré por la primera, ya que la verdad y conocimiento van de la mano en el propósito de mi trabajo. Y a la vez, preguntar sobre la cuestión de veracidad que busca Nietzsche, y qué pasa con su pensamiento escrito. Es claro que existe un libro que habla de forma un poco más abierta sobre la voluntad de verdad. Esta obra es tardía porque muestra la madurez de nuestro autor, estoy hablando de *Más allá del bien y del mal*, escrita en 1886; en ésta se puede encontrar la verdad que se propone para poder acercarse a una buena lectura. Según Nehamas afirma: “Lo que Nietzsche desea defender es que la verdad y el error, el conocimiento y la ignorancia, el bien y el mal no deben contraponerse; los imagina, por el contrario, como puntos de un continuo único.”<sup>37</sup>

Para poder entender lo anterior debemos plantearnos la siguiente pregunta, ¿Qué es lo que Nietzsche entiende por verdad y mentira?

En los hombres alcanza su punto culminante este arte de fingir; aquí el engaño, la adulación, la mentira y el fraude, la murmuración, la farsa, el vivir

---

<sup>36</sup> Nietzsche, *La voluntad de poder*, México, Edaf, 2006, p. 337.

<sup>37</sup> Nehamas, Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p 65-66.

del brillo ajeno, en enmascaramiento, el convencionalismo encubridor, la escenificación ante los demás y ante uno mismo, en una palabra, el revoloteo incesante alrededor de la llama de la vanidad es hasta tal punto regla y ley, que apenas hay nada tan inconcebible como el hecho de que haya podido surgir entre los hombres una inclinación sincera y pura hacia la verdad.<sup>38</sup>

Quiere decir que solo unos pocos aspiran llegar a la verdad, y para llegar a ella es necesario pasar por el engaño<sup>39</sup> y la mentira quienes son los que realmente conducen a la verdad, en relación con esta cita, el mundo se caracteriza por sus propios rasgos del cual estamos lejos de entender, lo que es posible es acercarnos a esas ventanas de conocimiento que nos muestra Nietzsche, con el propósito de hacer interpretaciones que nos sirvan para concebir el mundo, ya que somos incapaces de mostrar el mundo con exactitud; lo que se conoce y a lo que se tiene acceso es al mundo aparente. Si bien la voluntad de verdad tiene que ver con la necesidad de libertad de creer y de desprenderse de los viejos valores como la religión por ejemplo, se busca una nueva voluntad, pero si no se está dispuesto a dejar atrás los viejos valores, no se está listo para buscar una verdad. Nietzsche lo que quiere es que se interprete y en repetidas veces la forma en que ve el mundo, como un lienzo en blanco esperando a plasmar nuevas interpretaciones y por qué no, nuevos valores. Si bien para llegar a la verdad es necesario pasar por el error, no porque sea falso, sino porque el error y la mentira conducen a la verdad o bien a un acercamiento a ella, porque como tal no puede ser alcanzada.

El hombre nada más desea la verdad en un sentido análogamente limitado: ansía las consecuencias agradables de la verdad, aquellas que mantienen la vida; es indiferente al conocimiento puro.<sup>40</sup>

Pocos son los deseos de conocimiento, el conocer es la fuerza que, más allá de los hechos conduce a un acercamiento a la verdad pero esa verdad es

---

<sup>38</sup> Nietzsche, *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, Tecnos, Madrid, 1994, p. 18-19.

<sup>39</sup> La voluntad de verdad errante es aquella que no pretende ir más allá de lo posible de ser pensado y creado por el hombre. Hay que abandonar el suponer que pretende ir más allá de la voluntad creadora, es decir, no hay que suponer lo que no podemos crear para mantener nuestra voluntad de verdad dentro de los límites de lo pensable. Véase Grave, Crescenciano, "La figura trágica del pensador", en Paulina Rivero Weber, Greta Rivara Kamaji (comp.), *Perspectivas nietzscheanas*, UNAM, México, 2003, p. 64.

<sup>40</sup> *Ibíd.* P. 21.

inalcanzable, ya que para Nietzsche no existe una verdad sino solo perspectivas que conducen a ella y sus conclusiones sobre cómo componen al mundo, parten en buscar ideas nuevas como aplicables, como si el mundo fuera un libro y muchos de sus personajes fueran las cuestiones en las que gira o bien las que lo hacen girar. Lo que quiero decir, es que Nietzsche recurre a la trama filosófica para mostrar sus ideas, inquietudes y sus interpretaciones al concebirlo. Para poder lograrlo crea un modelo literario donde plasma muchas de sus ideas, teniendo como resultado un género único donde se desata el drama que muestran las diferentes interrogantes propias acerca de cómo ve el mundo desde su creación literaria. Lo hace con la finalidad, como se mencionó antes, de que sus cuestionamientos puedan ser reinterpretados y así dar un nuevo significado a las cosas, y con ello despertar el hambre por conocer y develar, esto parte de explorar principios aplicables en su escena literaria.

A menudo la escritura de Nietzsche atrapa a la imaginación y con ello seduce a sus lectores, y en el mejor de los casos se vislumbra una teoría, que refleja el apetito por interpretar su obra.<sup>41</sup> En otras circunstancias, el lector inexperto se pierde entre las líneas del conocimiento de Nietzsche al no saber interpretar o cómo leer su obra. Existe una respuesta en Nehamas, la cual me podría decir y aclarar por qué escribe así;

La escritura de Nietzsche fuerza a menudo esta oblicua aproximación a su pensamiento –lo que no es sino otro modo de decir que sus opiniones no son causales, sino que están sistemáticamente conectadas unas con otras-.<sup>42</sup>

Si es así, bastaría con leer un fragmento de alguno de sus escritos y elegir otro aleatoriamente para después interpretarlo, y así poder cifrar si el pensamiento de nuestro autor, como sus obras, son parte de un sistema que conecta sus ideas, debemos estar abiertos a leer primeramente con la intención de descubrir algo nuevo, que nos orille a buscar un conocimiento adecuado de la obra en cuestión. Recordemos que su sistema es brindar preguntas por lo que nuestro deber es

---

<sup>41</sup>Véase Flores Farfán, Leticia, “Nietzsche y la experiencia trágica”, en Paulina Rivero Weber, Greta Rivara Kamaji (comp.), *Perspectivas nietzscheanas*, UNAM, México, 2003, p. 57. El pensamiento en las palabras conduce a una variación de sí mismo que se muestra en la modificación de sus formas expresivas. La renovación y frescura que con su obra le dio a la escritura filosófica no es el menor mérito de Nietzsche.

<sup>42</sup> Nehamas, Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 68.

buscar soluciones en sus obras, cuestionado e interpretando su pensamiento escrito.

La forma en la que se puede hacer, es interpretando, pero antes de hacerlo se debe ser consciente que al acercarse a cualquier obra se debe tomar en cuenta que lo que escribió Nietzsche son aproximaciones, es decir, en sus escritos tanto, aforístico, ensayístico y dramático tratan de captar la verdad y sus estilos son parte de esas interpretaciones. Pero estas no las hace al azar, no, sino que se sustenta en:

El perspectivismo supone que, al volcarnos en cualquier actividad, empleemos necesariamente unos materiales seleccionados para nuestro campo de consideración, y renunciemos a muchos otros. No implica que veamos o conozcamos una apariencia del mundo *en lugar* del mundo en sí mismo. La perspectiva no es el objeto mismo, algo encerrado en sí e independiente de o incomparable con cualquier otro. Lo que se ve es simplemente el mundo.<sup>43</sup>

Otra característica de Nietzsche es que tiende a no favorecer un punto de vista único y cerrado, en palabras de Crescenciano Grave, “la forma del pensamiento señala lo que va más allá de toda forma”<sup>44</sup> esto implica primeramente buscar un acercamiento cabal de un objeto en particular para después interpretarlo y mostrarlo, mismo que está sujeto a otras interpretaciones.

El propósito es que sus lectores comprendan que puedan llegar a una comprensión más congruente, y así sobrepasar la voluntad negadora de vida. Pero sólo se llegará si somos capaces de buscarla, es decir, para alcanzarla es necesario pasar por la mentira y el engaño, éstas deben de ser superadas y así llegar a la verdad que describe al mundo. Aquella que puede tener demasiadas interpretaciones y una manera de justificarlas es por el perspectivismo nietzscheano.

Nietzsche con sus obras busca un tipo de verdad, una que está por encima de la que conocemos, es decir, cada obra de nuestro autor guarda una interpretación propia del mundo y como es visto, desde su óptica particular, esto

---

<sup>43</sup> *Ibíd.* p. 72.

<sup>44</sup> Grave, Crescenciano, *op cit.*, p. 59.

no quiere decir que sea correcta, sino que es un acercamiento a lo que se ve o mejor dicho lo que ve Nietzsche en el mundo, y lo plasma en sus escritos. Cada obra deja que sus lectores interpreten sus ideas dejando que lleguen a sus propias formulaciones, es decir, quiere que sus lectores no se limiten a la idea de la óptica personal de él cuando interpreta al mundo, sino que cada acercamiento sea adecuado a la verdad que se busca.<sup>45</sup>

Esas posibles interpretaciones que representa la vida, cobran conciencia y buscan una verdad en los acercamientos de sus lectores, pero no cualquier lector, sino aquellos que podrían soportar un pensamiento elevado o bien aquellos que buscan una verdad, así como también los que quieren nuevos valores y nuevas formulaciones del mundo para brindar su perspectiva que fundamente su verdad.

La interpretación de los escritos nietzscheanos despiertan más interpretaciones y logra acercar a la transformación del objeto, como lo dice Nehamas: “Y dentro de esta serie existirán interpretaciones entre las que sea imposible elegir, pese a ser incompatibles entre sí, y que serán igualmente aceptables.”<sup>46</sup> Es posible transformar o aproximarnos al mundo real por medio de cuestionamientos textuales y no en el mundo directamente. Lo que se argumenta en la escritura de Nietzsche es meramente un acercamiento, no la verdad absoluta. Cuando digo que existe la voluntad de verdad, quiero decir que se busca una verdad en el error y en la ignorancia; éstas son las que despiertan el interés de buscarla. Nietzsche lo propone para después plasmarlo en sus escritos y como resultado sus lectores buscan en ello algo que los acerque a la verdad. Nietzsche denomina a nuestros pensamientos, prácticas y modos de vida “interpretaciones”. ¿Pero para Nietzsche qué son las interpretaciones y cómo las ve?

Y para eso tenemos que llegar a ser los mejores aprendices y descubridores de toda la legalidad y necesidad existentes en el mundo: tenemos que ser

---

<sup>45</sup> Según Sarah Kofman, son bastante fuertes para brindar interpretaciones y con ello “desear la verdad, esto es, cobrar conciencia de la carencia de verdad del ser, del enigma que representa la vida, y ofrecer, en consecuencia, una multiplicidad indefinida de posibles interpretaciones.” Esta es una idea de Sarah Kofman, en *Nietzsche y la metáfora*, en Alexander Nehamas, op. cit, p. 83.

<sup>46</sup> Nehamas, Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 85.

*físicos* si queremos ser *creadores* en este sentido –mientras construido sobre el *desconocimiento* de la física o en *contradicción* con ella.<sup>47</sup>

Quiere decir, que no existe una óptica determinada de concebir el mundo para todos, puesto que cada interpretación es subjetiva y no objetiva, lo que orilla a pensar que la visión de Nietzsche de cómo ve al mundo no es igual a la de todos. Para refutar esta idea sería necesario tener opiniones que no dependan de las anteriores, que sean puras, propias y únicas, además de proponer una visión del mundo que sea aplicable para todos por igual. Una en donde se vean reflejados los intereses de cada uno, solo así se tendría una visión general de las cosas o bien del mundo. Todo esto es demasiado aventurado, pues como he señalado en líneas anteriores cada interpretación es subjetiva y está sujeta a cambiar. Ahora bien lo único que tenemos es el perspectivismo, en consecuencia no es posible refutarlo, pero sí entenderlo aunque no todos estén de acuerdo. Por eso Nietzsche escribe tan diversamente para que sus escritos sean cada vez más variados y más profundos, síntoma de que su pensamiento va creciendo y con ello su grado de interpretación.

Atendiendo a lo anterior Nehamas nos dice que: “El perspectivismo de Nietzsche sostiene que no existe una visión del mundo obligatoria para todos.”<sup>48</sup> Puesto que la visión que abstrae nuestro autor es desde su óptica personal, esto no quiere decir que sea la correcta o no, sino abre nuevas aproximaciones y cada una de ellas está sujeta ser interpretada. Cada visión del mundo se sustenta en valores personales así como también la actitud frente a la vida que se busca y se quiere llevar, estas se deben de aceptar por quienes desean apropiarse de valores. Esto ayuda a esclarecer un poco sobre cómo Nietzsche trata de demostrar su perspectivismo y todo lo que implica, así como también sirve para prevenir a los lectores de las implicaciones que deben de tomar para acercarse a las obras de nuestro autor. Todo esto forma parte de una evolución respecto de la interpretación, donde tanto el engaño como la mentira son necesarios para llegar a la verdad, y puedan ayudar también a entender las cosas más cotidianas.

---

<sup>47</sup> Nietzsche, *La ciencia jovial*, México, Colofón, 2001, p. 319.

<sup>48</sup> Nehamas, Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 91.

Ahora bien, en el perspectivismo se dan muchas y muy variadas interpretaciones del mundo, pero no quiere decir que tenga un sinnúmero de ellas, y que todas deban ser adecuadas, sino que sólo nos quedamos con las más apropiadas, aquellas que tengan un fin común para todos, es decir, unas que nos acerquen a la verdad. Si bien el perspectivismo no es el problema a la hora de buscar la verdad, por ejemplo, el mayor problema lo podemos encontrar en el cristianismo que da una interpretación propia del mundo y cómo se debe vivir en él. A Nietzsche esto le parece una deficiencia, pues lo nombra como una voluntad débil que refiere a aquellas interpretaciones que creemos que son útiles y nos hacen sentir bien, pero lo que realmente hacen es perjudicar y debilitar al individuo, puesto que ya no busca interpretar lo que hay en el mundo, sino que sólo se sustenta en lo que dicen sus dogmas. Hay que recordar que una de las tesis más fuertes para el cristianismo es creer que ya todo está escrito, por tal motivo no hay que sustentar una verdad sino, en todo caso, sólo buscarla. Para esto Nietzsche prefiere buscar la falsedad y el engaño como condiciones de la existencia de la verdad. Al explicar este pensamiento, Nietzsche apela a la interpretación, lo cual hace en forma de narración al interior de sus obras; donde no sólo muestra su pensamiento, sino que en ocasiones narra su visión de lo que puede ser descrito en alguna de ellas. Se trata, en suma de un autor que esconde y ofrece pistas de su voluntad de verdad con sus particulares estilos.

Por otro lado, esta condición de voluntad débil tiene que ser superada, para que la verdad pueda ser alcanzada. “Nietzsche nos invita a la pasión por el pensamiento exigiéndonos evitar la debilidad.”<sup>49</sup> Con esto quiero decir que lo que interpretamos y lo concebimos como verdadero nos hace sentir bien y lo hacemos útil en medida que nos funcione. Esto conduce a la equivocación en nuestra interpretación, pues lo que es útil para nosotros puede ser perjudicial para otros. Entiendo que debemos reconocer que la falsedad y el engaño son una condición de existencia, esto quiere decir, que la verdad se encuentra dentro de los acercamientos que tenemos a diario. Nietzsche habla más sobre esto en *Genealogía de la moral* donde rechaza la intervención cristiana y su influencia en

---

<sup>49</sup> Grave, Crescenciano, *op. cit.*, p.69.



el mundo así como la propia vida. Debo decir que no hablaré de la obra porque no es un tema sobresaliente en mi trabajo. Es necesario mencionar que incluso la labor de interpretar y los que interpretan sus obras en ocasiones declinan, esto podría ser extraño, pero no lo es, ya que muchas veces tienden a estar en contra de las ideas de sus lectores así como sus valores.

Para tener un acercamiento a los escritos de Nietzsche, se debe tomar en cuenta que hasta los lectores más rigurosos tienden a cambiar su moral frente a sus obras, y no sólo eso, sino que también abandona su estudio al interior de ellas, como resultado de la combinación de estilos y de géneros en el pensamiento de Nietzsche, dando como resultado una escritura muy diferente y cambiante en tanto estilo, de tal manera, que sus obras tienden a ser difíciles de interpretar. Nehamas lo ve también y llega a una conclusión la cual comparto; “Pero incluso sus mejores lectores, aquellos que lo leen bien, es decir [...] lentamente, profundamente, celosamente atentos a los antecedentes y los consecuentes, con reservas, con la puerta abierta, con ojos y delicados, pueden llegar a desistir por completo de seguir adelante.”<sup>50</sup> Atendiendo a la cita, puedo decir, que se refiere a los lectores, aquellos que dejan de lado sus lecturas y que no pueden llegar a una buena interpretación, ya que Nietzsche tiende a cambiar el carácter moral de sus lectores más dedicados, como una consecuencia de su forma de escribir a la hora de plantear problemas filosóficos, haciendo que cada interpretación sea confusa obligando al lector a abandonarla. Es preciso decir que no lo hace por el hecho de que no entiendan, sino que Nietzsche es más que un simple escritor, es decir, para llegar a la comprensión de sus obras y lograr tener un acercamiento propio como adecuado es necesario tener un escepticismo sobre los conceptos que ahí se plantean.

Ya que frecuentemente, Nietzsche en su escritura construye ideas que tienden a atrapar a sus lectores, lo hace con la intención de invitar a aquellos capaces de brindar y buscar nuevos valores. Es por eso que aboga por un tipo de escepticismo, aquel que incorpore nuevas ideas que produzcan un interés para convertirlas en unas más viables que las pasadas y que estén sujetas a nuevas

---

<sup>50</sup> *Ibíd.* p. 99- 100.

interpretaciones para que no puedan ser heredadas, en palabras de Nietzsche “Es preciso, en fin, un escepticismo total ante los conceptos tradicionales.”<sup>51</sup> Lo que se busca es el fin de los viejos valores y la restauración de nuevos. En el mejor de los casos Nietzsche fuerza la búsqueda de la voluntad de verdad, para romper con las ataduras pasadas.

De acuerdo con lo anterior sólo así tendrá la facultad de generar nuevas ideas y conceptos que ayuden a dar paso a una nueva concepción de interpretaciones, cada una de ellas es una ventana a un mundo y cada una muestra una interpretación diferente. Pero no es suficiente ya que es un autor demasiado problemático a la hora de leer, al punto de la no comprensión, haciendo que nos inclinemos por la búsqueda de la verdad, por medio de interpretaciones que hacen que despierte nuestro interés, así como por entender si lo que está ahí en el mundo es correcto o no, para después crear nuestros propios criterios de verdad y llevarlos a cabo. “En ese instante el hombre pone sus actos como ser *racional* bajo el dominio de las abstracciones.”<sup>52</sup> Claro estos criterios deben ser despertados por un interés propio para llegar a la verdad y pasar por la falsedad, el engaño y la mentira, sólo así se vislumbra una un acercamiento a lo que se busca.

Nietzsche muestra así su perspectivismo con la intención de poder conocer sus obras e interpretarlas. Sin embargo, debo mencionar que esto es meramente una aproximación a la voluntad de verdad, ya que Nietzsche muestra que todo puede ser cuestionado, muestra incluso que su verdad está sujeta a otras interpretaciones. Esto lo podemos ver de cerca con una interpretación que da Nehamas “Pero esto, lejos de constituir su opinión respecto de la naturaleza de la verdad, no es más que su explicación de que las personas adopten ciertos pensamientos como verdaderos cuando en realidad no lo son.”<sup>53</sup> Esto me sugiere pensar que toda interpretación siempre es falsa y en otro pasa a ser verdadera, pero ¿cuál es ese tránsito que se debe de tomar para llegar a la verdad? Para llegar a ella se debe pasar por la mentira y el engaño, y una forma de hacerlo

---

<sup>51</sup> Nietzsche, *La voluntad de poder*, México, Edaf, 2006, p. 285.

<sup>52</sup> Nietzsche, *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, Tecnos, Madrid, 1994, p. 26.

<sup>53</sup> Nehamas, Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 76.

según Nietzsche es rechazar los valores cristianos ya que representa la voluntad de los débiles y es en ella donde se fundan valores que los rigen, es decir, cuando se logre un desprendimiento total y se postren nuevos sólo así se tendrá un acercamiento.

Sólo de esta forma puede llegar a ella, esta idea la aclara Nietzsche de la siguiente forma: "Te es necesario comprender que, sin esta especie de ignorancia, la vida misma sería imposible, que es una condición en virtud de la cual únicamente prospera y se conserva lo que vive: debes rodearte de una grande, solida campaña de ignorancia."<sup>54</sup> Esto forma parte de la búsqueda de la verdad, se puede ver que la voluntad de ignorar es una condición por la cual se debe pasar para llegar a la verdad. Se puede ver esta voluntad no es solamente la tendencia a no conocer e ignorar, sino que también puede volcarse una voluntad de conocimiento.

Para llegar a esto hay que llegar primero a la mentira que es una verdad que nos conduce a una más amplia, es decir, nos hace dudar pero al mismo tiempo nos incita a la búsqueda o bien a tener un acercamiento adecuado a una que nos conforte. Esto se ve reflejado en las lecturas que realiza el lector en las obras nietzscheanas, ya que le invade la duda y el temor al no poder entenderlas correctamente, orillando a buscar más interpretaciones para acercarlo a una buena comprensión de sus escritos, ya que sus obras muestran su perspectivismo y éste puede atribuir nuevas características a un mundo que es cambiante, así como también cambiar la perspectiva de su lector. Si bien Nietzsche, junto con sus obras brinda todo un compendio de conceptos e interpretaciones que sirven para entender el mundo y en ocasiones cambian la vida de sus lectores, como se ha mostrado la falsedad una condición para llegar a la verdad.

Todo esto genera que las interpretaciones estén impregnadas de valor de verdad, y que puedan ayudar a comprender que incluso en las interpretaciones más elementales puede cambiar el modo en que son vistas las cosas, así como la forma de pensar con respecto a lo que se dice de esa interpretación. Así mismo se pueden elaborar ideas totalmente diferentes sin olvidar que no todas pueden ser

---

<sup>54</sup> Nietzsche, *La voluntad de poder*, México, Edaf, 2006, p. 403.

admitidas, sino sólo aquellas que son demasiado fuertes para cambiar e influir en la vida de los demás.

Para tener una buena interpretación de las obras de Nietzsche, debo mencionar que en su perspectivismo también se desarrolla en sus principales doctrinas como la eternidad, la voluntad de poder, reflejo de su gran variedad estilística a la hora de plasmar su pensamiento. La forma de escribir de Nietzsche le permite conservar su perspectivismo, con ayuda de la creación de un personaje que hable por él, como es el caso de *Así habló Zaratustra*, donde el pensamiento de Nietzsche es puesto en voz de un personaje, con esto muestra su variedad estilística y hasta poética, permitiendo que el personaje encarne ideas filosóficas, desarrollando y desatando la gran variedad de estilos literarios. Zaratustra es un personaje creado por Nietzsche con la intención de ser él quien hable y no nuestro autor. Lo que despierta una pregunta, ¿su obra es filosófica, poética o dramática? A manera de respuesta me atrevo a decir que cuenta con características propias que no encontramos en ninguna otra obra, es decir, clasificarla en un estilo propio es complicado, no sólo por su gran variedad estilística y de género, sino que también sus múltiples cambios de escritura. Lo que la hace no solo difícil de clasificar sino también de leer.

Atendiendo a lo anterior puedo decir que el *Zaratustra* está escrito de forma poética en donde el interlocutor muestra el pensamiento de Nietzsche en forma de discurso, ya que recurre a figuras poéticas que dejan ver el desarrollo de la elegancia en su escritura. El lector queda seducido por dicha forma, haciendo que se sumerja más en la lectura. El uso poético de Nietzsche, deja ver una interpretación diferente de cómo ve el mundo, toca al intérprete descubrir y dar su propio pensamiento a lo que se muestra ahí, no sólo para entender lo que dice Nietzsche, sino también, para dar su interpretación a dicha visión. Hacerlo resultaría fácil, pero no es así, ya que el lector inexperto presupone que sus obras cambian de estilos pero no de género, como es el caso del *Zaratustra*, haciendo que su interpretación aún sea más complicada. He señalado el problema, pero no la solución a la pregunta de por qué Nietzsche escribe en forma poética.

El contenido de la obra, se puede ver inmerso en una narración donde Nietzsche mezcla varios elementos, haciendo que en la obra se presente un carácter poético donde se expresa un estilo brillante, Nietzsche ha creado un género tan propio, que hace difícil su lectura, ya que narra de forma simbólica una nueva filosofía que nuestro autor desarrolla en la voz de Zaratustra. Es por eso que escribe en forma de discurso el cual es expuesto a sus más adecuados lectores y oyentes de su doctrina, ya que en ella se muestran diferentes sucesos como descensos que el interlocutor Zaratustra realiza en su retiro a la montaña esto lo hace para llegar a su nuevo pensamiento. Es por ello que su forma poética muestra un nuevo y elevado conocimiento que va por encima de uno normal, como he señalado en líneas anteriores.

Esta obra, se puede considerar la obra más célebre, en la que Nietzsche expone algunas de sus ideas como su tesis más importante, en ella busca que los hombres se desprendan de sus viejos valores e ideales.

Todo esto se ve reflejado en la escritura de nuestro autor y recae en la interpretación del lector, quien se pregunta cómo debe de leer esta obra y cómo influye el pensamiento de Zaratustra en él. Como se puede observar no es fácil adentrarse a la ideología de Nietzsche y dar una interpretación cabal y adecuada sin pasar por alto las razones que tiene para expresar sus ideas con su gran variedad estilística y géneros literarios.

El resultado es un género único en la escritura de Nietzsche, pero aún más único es el sentido en cómo puede ser interpretado o bien, leído. Como sabemos ya, el estilo de nuestro autor muda de género constantemente, esto resulta un problema para el lector, ya que no sólo se enfrenta a múltiples estilos sino que también posa su pensamiento en un personaje, quien es el portador de su doctrina y la muestra de forma poética, dramática y para poder interpretar es conveniente tener un acercamiento a sus estilos a la hora de adentrarse en su escritura, prestando atención a los mínimos detalles que expone Zaratustra.

Resulta complicado mostrar los pasos que se deben seguir para leer sus obras e interpretarlas, lo que puedo decir por el momento es que se necesita un método para acercarse al pensamiento de Nietzsche pero como tal no hay, no

existe, lo que se tiene es un pequeño acercamiento mediante la voluntad de verdad, que básicamente se sustenta en buscar la verdad en sus obras, siguiendo esa escritura que reflejan al mundo mismo como lo percibe Nietzsche y que están sujetas a nuevas interpretaciones hechas por sus lectores, que se han desprendido de sus viejos valores y buscan asentarse en otros, sólo así se tendrá un acercamiento a sus obras y con ello a su pensamiento.

El perspectivismo busca mostrar el mundo a través de interpretaciones, esta idea la explica Nehamas a continuación: “El perspectivismo implica no favorecer ningún punto de vista particular porque permita a quienes lo suscriben una imagen más coherente del mundo tal como realmente es.”<sup>55</sup> Esto quiere decir que se explican múltiples puntos de vista, pero a ninguno favorece, dejando que el lector decida si aceptar o no el pensamiento nietzscheano, o bien que sea él quien busque una interpretación más cabal y lo ayude a entender el mundo. Si bien las nuevas perspectivas se dan en la interpretación de las obras, estas pueden ser mejores que otras permitiendo combinarse y sólo admitir las que se acercan a la verdad.

Para justificar esto dice Nehamas que Nietzsche admite que todos los puntos de vista pueden combinarse en una nueva perspectiva y por lo tanto mostrar un acercamiento a una verdad, que representaría una perspectiva imprecisa de representar las cosas como son, si bien:

El perspectivismo implica así mismo que nuestros múltiples puntos de vista no puedan combinarse fácilmente en una imagen sinóptica unificada de su objeto común. En efecto, niega que todas nuestras perspectivas estén dirigidas en más de un sentido elemental a un objeto único.<sup>56</sup>

Esta es la razón por la cual Nietzsche niega que se pueda conocer lo que se entiende por conocimiento. No sólo por el contraste entre el nuestro y el “conocimiento”, este último según Nehamas “implica para Nietzsche una relación inherente condicional con su objeto, una relación que presupone o manifiesta valores específicos, intereses y objetivos.”<sup>57</sup> Todo esto con la intención de tender

---

<sup>55</sup> Nehamas Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 71.

<sup>56</sup> Ídem.

<sup>57</sup> Ídem.

puentes de conocimiento brindando una imagen de lo que es la verdad, o bien tener una mejor aproximación a ella. Se ha mencionado también que para justificar el acercamiento al pensamiento nietzscheano, para poder lograrlo, una de las cosas que debe hacer el lector es no perder de vista la búsqueda de la voluntad de verdad con la intención de que haga interpretar y reinterpretar las cosas.

Sin embargo, todos los puntos de vista deben combinarse en una perspectiva única, que implicaría mostrar realmente cómo son las cosas, envolviendo al conocimiento con valores específicos. Si bien el lector, al tratar de acercarse a alguna de las obras de Nietzsche debe tomar en cuenta lo siguiente: su pluralismo estilístico, con el propósito de valorar que no todas sus obras son aforísticas, y que en algunos casos, combina estilos y géneros, dando como resultado una obra excepcional. Nietzsche es un autor diferente, que se ayuda del drama, lo biográfico, lo ensayístico, lo aforístico, para mostrar su pensamiento. Lo siguiente que se debe tener en cuenta es que, sus obras no son para todos, por el hecho de que no están preparados para dejar de lado sus viejos valores y sentarse en unos nuevos, lo que impide un acercamiento lineal a su pensamiento y por último podríamos decir que, el perspectivismo es lo que hace que sea único porque propone una verdad a través de la mentira, el engaño y el error. Y como he señalado anteriormente sólo se puede alcanzar superando todos esos obstáculos, que son necesarios para llegar a ella en las obras de Nietzsche, pues es el encargado de señalar que todas las interpretaciones sean válidas, siempre y cuando estén bien dirigidas, es decir, el perspectivismo tiende puentes de conocimiento desde las interpretaciones del lector con respecto a lo que nuestro autor escribe, recordemos que muchos de sus escritos son sucesos de la vida cotidiana y esto despierta un interés en sus obras. Haciendo que el lector se sienta identificado con lo que ahí se presenta.

Pasando a otro tema, poco he dicho sobre el uso poético en las obras de Nietzsche, y su relación que hay con la filosofía lo que dificulta su interpretación, no sólo por sus estilos sino también por el uso de éste género en *Así habló Zaratustra*, ya que no resulta fácil de clasificar como leer, por todas las características que tiene entre sus líneas, ya que es una obra que tiene un gran

pluralismo estilístico como varios géneros en su interior, esto me orilla a pensar y buscar una solución o bien acercamiento a la verdad de por qué Nietzsche escribe de esa forma, así como señalar lo que se escribe en ella. Para poder lograr esto, primeramente es necesario mencionar por qué Nietzsche recurre a ese uso, para después argumentar si es un texto filosófico o poético, así como también analizar el interior de esta obra, pero me enfocaré en un apartado en particular, estoy hablando “De la visión y enigma”, en donde nuestro autor a manera de discurso poético expone su pensamiento en voz de un interlocutor llamado Zaratustra, quien es el encargado de presentar el enigma.

Esto despierta una gran duda como incertidumbre ya que me orilla a preguntar cómo se deben de leer sus obras, dificultando aún más el problema de interpretar, para señalar más sobre el problema Nehamas nos menciona que: “Nietzsche tuvo en realidad más de poeta que de filósofo, fomentándose así la discordia tanto en el campo de la poesía como en el de la filosofía”<sup>58</sup> Como cualquier otro escritor de su tiempo, Nietzsche tenía simpatía por diversos escritos así como de géneros literarios, como por ejemplo la poesía, la música, convirtiéndolo en un autor virtuoso que se rodeaba de herramientas estilísticas para poder escribir sus obras. Ahora bien la pregunta es la siguiente: ¿Qué impulsó a Nietzsche a escribir o mejor dicho combinar poesía y filosofía? A manera de respuesta puedo mencionar que tiene gusto por ambas, dicha solución podría ser muy aventurada por el momento, no sólo por el deleite de la poesía sino también por diferentes géneros literarios. Para poder aclarar más mi idea me apoyaré una vez más en Nehamas que describe que “[...] la escritura de Nietzsche es inusual e idiosincrásica, lo que a su vez equivale a afirmar que sus obras no traslucen características que estamos habituados a esperar de los tratados filosóficos.”<sup>59</sup> Esto es prueba de que las obras de Nietzsche han sido escritas con diversos estilos, convirtiéndolas de difícil acceso. Pero no nos dice nada con respecto al uso poético, lo cual indica que nuestro autor utiliza la poesía para plasmar su pensamiento no sólo como un recurso más, sino porque en ella

---

<sup>58</sup> Ibid. P. 31.

<sup>59</sup> Ídem.



encuentra la forma correcta de que su interlocutor Zaratustra presente su pensamiento y no Nietzsche.

Pero dichos estilos marcan el inicio de una escritura próspera, convirtiéndola en el reflejo de algo aventurado y visionario a la hora de escribir filosofía de forma poética, lo cual amplía el género de nuestro autor desatando la incógnita de preguntar si a la hora de leer sus obras se debería considerar a Nietzsche como filósofo o poeta, o bien si sus escritos pueden ser considerados como obras filosóficas o poéticas. Esta interrogante ayuda a dirigir mi trabajo, es decir, a medida que uno se adentra en una obra con la intención de interpretar su pensamiento al mismo tiempo es tratar de definir el estilo entre filosofía o poesía.

Los estilos de Nietzsche tiene que ver con una escritura temprana en el ámbito poético pero maduro en el filosófico, y no por eso desvalorado, como consecuencia se tiene la presencia de un pensamiento que se torna profundo, puesto que era inseparable de los contenidos filosóficos de su pensamiento haciendo que juegue con el uso estilístico así como de género, convirtiéndolo después en elegancia y precisión en sus obras y una de las más destacada es *Así habló Zaratustra*, donde demuestra esa maduración en su escritura y por tanto en su pensamiento, dando como resultado una obra que “presenta notorias dificultades de clasificación; ha sido denominado épico, ditirámico y evangélico [...] incorpora también una compleja estructura narrativa en cuyo transcurso el carácter de Zaratustra evoluciona radicalmente.”<sup>60</sup> Aunque, como la mayoría de sus escritos de Nietzsche, prevalecen los aforismos, así como una combinación de géneros y no solo entre filosofía y poesía, resultando una obra no sólo difícil de leer en donde toda aproximación a esta obra en particular debe ser tomada muy en serio no sólo por lo complicado de su no clasificación sino también porque da a conocer su doctrina del eterno retorno de lo mismo, en voz de su interlocutor Zaratustra, donde muestra un ámbito dramático por el uso de un personaje para narrar y desarrollar su doctrina así como también como enfrentar a el enigma que se le presenta a Zaratustra, como también debe enfrentarse al espíritu de la pesadez que es una carga molesta que se lleva sobre sus hombros.

---

<sup>60</sup> Ibid, p. 37.

En el apartado “De la visión y enigma”, aparecen personajes característicos que fungen como parte importante abriendo la posibilidad de que también sea considerada como dramática, por el uso de escenarios, animales, un interlocutor en fin, todo un conjunto de aspectos que la hacen única frente a otras. Todo esto es parte de su forma de escribir cuando muestra sus estilos y los entrelaza en una sola idea, esto es característico de nuestro autor, ya que siempre se aventura en una escritura singular e innovadora. Las obras de Nietzsche contienen una gran carga de ideas y en ocasiones contradictorias, pero siempre entrelazadas entre ellas, otra característica propia es la diversidad de un sistema que inició con el uso de aforismos, donde su escritura se convierte completamente en una soberana filosofía que trasciende el estilo de los filósofos de su época.

La escritura de Nietzsche refleja su pensamiento elevado y consecuentemente trae consigo una enorme variedad de estilos que marcan el principio de una filosofía extremadamente innovadora, así como también una atracción a su escritura que no se limita sólo al aforismo. Para aclarar mi postura y señalar sus diferentes estilos, como géneros traigo la siguiente cita:

Nietzsche es de esos autores cuya filosofía, aislada de sus cualidades literarias, se disuelve, y el encanto de su literatura no está sólo en la personalidad y la sabiduría del hombre, sino en su pretensión de verdad científica. Este tipo de autores ejerce siempre una peculiar influencia sobre el amplio público medianamente versado en filosofía, al que ahorra el austero esfuerzo crítico que requieren o bien la metafísica o bien la literatura, o bien Spinoza, o bien Stendhal; que así se complace en el lujo de confundir, y se evita la tarea de combinar intereses diversos.<sup>61</sup>

Nietzsche ejerce en sus lectores el gusto por su filosofía a través de la personalidad de su literatura, hace empleo de ellos en su obra así como combinar intereses diversos, dichos intereses son la poesía y la filosofía, y lo representa de forma muy extraña ya que no sólo las combina, sino que hace que se sustente una con la otra, logrando que el lector a la hora de leer cuestione la forma en que debe ser leída, sin olvidar que esta fusión resulta una verdad que versa de manera

---

<sup>61</sup>T.S. Eliot, “review of A. Wolf, The Philosophy of Nietzsche”, *International Journal of Ethics*, 26 (1915-16), 426-427. La cita está tomada de p. 426. Véase, Nehamas Alexander, *Nietzsche la vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 32.

armónica en sus líneas mostrando su idea tanto rítmica y literaria, la pregunta ahora sería ¿qué tiene más valor entre sus géneros: el poético o el filosófico? Resulta complicado mencionar uno en específico ya que ambos se complementan.

Esta atildada tarea requiere prestar atención no sólo al género con que fue escrita sino a su pretensión y lo que consigue en su obra. Como se mencionó anteriormente Nietzsche es inseparable de los contenidos filosóficos de su pensamiento así como de su gusto por la poesía.

Mi siguiente paso es mostrar esa obra tan peculiar que refiere una escritura diversa y confusa, pero antes de iniciar, es necesario mencionar que nuestra doctrina no tuvo su primer acercamiento en el *Zaratustra*, sino que el eterno retorno de lo mismo surge por primera vez en el año de 1881, al final de la primera edición de *La gaya ciencia*. He de destacar el eterno retorno como la inmanencia del instante eterno, que en mi siguiente capítulo hablaré más directamente.

Cabe argumentar que esta obra recurre a un estilo lírico, ya que en una lectura atenta se perciben fragmentos de una interpretación cosmológica sobre la eternidad, poniendo al descubierto una invitación a la ascensión de una montaña que representa la eternidad o bien a un pensamiento elevado, postrándose por encima de los demás. Todo este discurso es poético ya que describe rasgos, personajes, escenarios en la obra, si bien esto hasta el momento se podría llamar la teatralidad de Nietzsche, por el gran uso de personajes y recursos a los que recurre, con todo esto no la podemos ubicar en un estilo y género propio al que pertenece esta obra, pero lo que podemos ubicar es una parte característica, que es escrita en forma de discurso puesto en voz de Zaratustra como se ha dicho anteriormente así como también del uso poético, dramático y filosófico entre muchos otros, sin olvidar también que da a conocer su doctrina más importante, en ella se da un discurso en donde se invita a los marineros más capaces de adentrarse a largos viajes.

Ahora bien, lo característico de esta obra es, sin duda alguna el uso de un interlocutor donde descansa todo el pensamiento de Nietzsche, pero con qué intención lo hace. Es importante mencionar que cada personaje cumple con un propósito en específico y al mismo tiempo se entrelazan, la función del interlocutor

es obviamente presentar la obra así como exteriorizar a los personajes que se conjugarán en la obra, con esto.

Nietzsche desgarró el tejido del sentido común, el sentido del lenguaje común, las palabras que dan cuenta de ideas racionales. Insiste en esa característica de su escritura, de la que se enorgullece [...] Y en una carta a Carl von Gersdorff escribe, con arrogante simplicidad, que “no hay ningún mortal ahora mismo capaz de escribir algo como **Zaratustra**.”<sup>62</sup>

Nietzsche abrió las puertas a una nueva forma de escribir así como a ideas que sobresalen de los demás autores de la época, para desarrollar la idea de eternidad, que afirmaba que todo lo que ocurre vuelve a ocurrir infinitas veces, así como un estilo propio que describe sus más grandes ideas y percepciones del mundo, plasmándolas en sus obras, cargadas de estilos que se entrelazan unos con otros, que resguardan su conocimiento celosamente.

Todo esto catapultó a Zaratustra como un profeta que expone una teoría demasiado aventurada para su tiempo, no sólo por el gran contenido estilístico sino filosófico, sea cual sea la respuesta si cumple o no con el ámbito poético o filosófico, puedo decir que es una obra demasiado exacerbada y de difícil comprensión. Aunque no hay duda de que no cuenta solamente con esos dos géneros sino con muchos más. Y sin embargo, no es una obra para todos, porque al principio del capítulo “De la visión y enigma”, “Zaratustra era amigo, en efecto de todos aquellos que realizan largos viajes y no les gusta vivir sin peligro.”<sup>63</sup> Mencionado esto, es obvio que incita a sus lectores a adentrarse en la búsqueda y solución del enigma despertando también la duda y la fascinación por ella.

Su obra se vuelve una invitación para aquellos hombres o bien lectores que desean llegar a un pensamiento abismal, a lo más profundo de su pensamiento, que están en busca de una ideología madura y elevada que los lleve por un sendero lleno de contradicciones y en esas contradicciones les ayude a encontrar una respuesta a sus preguntas. Se ha mencionado también que cuenta con demasiados rasgos únicos que complican su clasificación, como su acercamiento,

---

<sup>62</sup> Nehamas, Alexander, *Nietzsche La vida como literatura*, México, FCE, 2002, p. 173. Las negritas son del autor.

<sup>63</sup> Nietzsche, *Así Habló Zaratustra*, México, Alianza, 2007, p. 227.

sólo he mostrado alguna de sus partes a manera de preámbulo. Así como algunos de sus estilos e ideas que aluden a la representación de la eternidad, sin embargo no se puede llegar a la comprensión que Nietzsche se refiere, sin antes descifrar el enigma del instante, que se presenta por primera vez en la figura del portón por donde pasa la eternidad, esta es solo una de las posibilidades que existen para llegar y descifrarlo. Esta es la problemática que encierra el *Zaratustra* entre sus páginas y aún peor es el caso del interlocutor tendiendo acertijos los cuales muestra como dramáticos, poéticos, aforísticos en fin todo gama de estilos y de géneros. Una vez más se hace presente la cambiante escritura de Nietzsche y con ello su difícil comprensión.

Una vez expuestos los estilos y géneros de Nietzsche así como algunas herramientas necesarias para adentrarme a una lectura más profunda, lo que continua es adentrarme en el apartado anteriormente mencionado pues es aquí donde se da a conocer el enigma del instante, que es parte fundamental de esta obra, así como también se expondrá cuál es la intención de Zaratustra en *Así habló Zaratustra*.

## **Segundo Capítulo**

### **Exposición del “enigma” nietzscheano. Un acercamiento al concepto de “instante eterno” como desenvolvimiento del tiempo**

#### **2.1 ¿Cómo entiendo la cuestión de la eternidad como problema filosófico en Nietzsche?**

Comenzaré entonces por hablar sobre el eterno retorno de Nietzsche y sus consideraciones en su doctrina de la eternidad.

Entre las obras del autor, he mencionado que el *Zaratustra* es la más difícil de estudiar, ya que en mi capítulo anterior se menciona que es difícil de clasificar en un solo género. Esto no favorece mucho a mi acercamiento a dicha doctrina, pero se hará lo posible por entenderla y mostrar lo que se dice en su interior.

Nietzsche desgarró la mente de sus estudiosos, con su peculiar estilo en sus obras, y ahora lo hace con más fuerza al mostrar su doctrina en voz de un personaje llamado Zaratustra, quien es el encargado de exponer el discurso de Nietzsche. He de mencionar que se trata de un personaje moralista y religioso, es decir, viene a proponer nuevos valores y establecer nuevos a los hombres, Zaratustra lo hace en un libro que no tiene género, por ser escrito en varios intentos febriles de su autor, uno que piensa como filósofo y escribe como poeta rompiendo los límites de su pensamiento, mostrando que su doctrina no es para todos, sino para unos cuantos, es decir, Nietzsche busca al lector perfecto aquél que sobresale por su conocimiento literario; queda por ver de qué manera rompe los límites de su obra al escribirla.

La reflexión que encuentro de Nietzsche sobre Zaratustra, es que tiene conciencia del uso de personajes en sus obras, es decir, que Nietzsche se dio a la tarea de escribir de manera única al utilizar personajes y animales, dando como resultado una escritura totalmente diferente para su tiempo, convirtiéndolo en una de las más grandes obras de filosofía no sólo por las ideas al interior, sino también porque hasta el momento su doctrina continua asombrando a nuevos y curiosos lectores así como estudiantes de su filosofía.

En esta obra se argumenta que el pensamiento del eterno retorno debe liberar al hombre de su propio círculo vicioso y aspirar a la voluntad de verdad, en la búsqueda de uno mismo. En palabras de Vattimo dice que: “A Nietzsche (...) lo que le importa es subrayar que esta idea representa un momento decisivo en el desarrollo de su obra. En la medida en que está conectada con la solución del problema de la enfermedad de las cadenas.”<sup>64</sup> La clave sería separar tiempo y eternidad para enfocarse principalmente en el instante eterno de su doctrina. Pero para comprender la doctrina nietzscheana, se debe tener un pensamiento profundo. Qué es propiamente otra forma de pensar, es decir, la otra imagen, la otra idea que busca desprenderse de juicios y valores antiguos. En concreto, este pensamiento busca dejar atrás la idea del juicio de Dios (que nos dice que “todo ya está dicho”) como tesis fundamental del cristianismo. Nietzsche con su doctrina propone escapar de la trampa de la causa, con la que se presenta el cristianismo y sus valores fundamentados en Dios, es decir, se debe distinguir que no existe nada igual y que todo ha de ser interpretado. Al advertir esto podemos tener un desprendimiento de los valores heredados.

Para entender el pensamiento del eterno retorno, se exige que el intérprete de Nietzsche tome debidas precauciones a la hora de leerlo, porque podría encontrarse con el fluir de ideas sin entender nada en absoluto.

Para tener un buen acercamiento sobre el estudio del tiempo se debe de entender al instante, que no es otra cosa que un tiempo a deshoras, es decir, un instante dura eso un instante. Es aquí donde puede surgir la compleja intuición del eterno retorno, en un lapso indeterminado e inconmensurable, eternidad sin medida pero con pulsante regreso. La repetición de las cosas es la posibilidad de la repetición, esto lo puedo ver de manera más directa en el siguiente apartado:

Entre el número infinito de posibilidades, es *necesario* por tanto, que el caso se haya ya presentado, puesto que una eternidad ha transcurrido ya hasta este momento. Si el equilibrio fuera posible, sería *necesario* que ya se hubiese producido. —Y si el estado actual se hubo ya producido, entonces también las condiciones de su existencia y aquellas que le precedieron — habrá ya entonces existido una, dos, tres, n veces... y debería existir en el

---

<sup>64</sup> Gianni Vattimo, *El sujeto y la máscara*, Barcelona, Ediciones península, 1989, p. 171.

porvenir una, dos, tres, n veces —un número incalculable de veces en el porvenir —y en el pasado. Es decir, que todo devenir, en el seno de la repetición, variaría sobre una escala determinada de situaciones perfectamente idénticas.<sup>65</sup>

Para Nietzsche el regreso de todas las cosas no tiene que ver con el retorno de cada cosa en particular, sino que cada una retorna con todos los sucesos que lo hacen posible, ya que el círculo de la eternidad se sostiene no por objetos individuales, sino por una cadena causal de estados de las cosas. El eterno retorno es el nombre de la eternidad, es el desequilibrio triunfante del instante en el devenir eterno.

Ha llegado el momento de presentar al enigma y ver el tiempo como problema filosófico. Para poder continuar con esto debo comenzar con la presentación del problema y sus atribuciones, como lo es el instante.

El problema aparece como una imagen fundamental en el apartado “De la visión y enigma” del *Zarathustra*, que por ser de crucial importancia para mi trabajo, me permitiré citarlo *in extenso*. Posteriormente desarrollaré mi interpretación de lo entiendo por eterno retorno de lo mismo.

Ahora bien, es aquí donde se plantea la imagen del portón de doble cara que proviene del alemán *Thorweg* en donde se muestran las anchas calles que vienen y van infinitamente, representadas por el pasado y futuro. Pero cuál es el nombre del portón que tanto inquieta a Zarathustra: El nombre es instante, es decir, lo que sucede en un parpadeo o un vistazo siendo esto lo que dura dicha medida, que considera una eternidad ya pasada, puesto que para Zarathustra todo lo que ha pasado ya no volverá a ser, y no se puede cambiar eso frente al instante, consideremos que cada cosa ha ocurrido en un parpadeo, en un instante fugaz.

Ahora bien todas las cosas que pueden ocurrir han pasado frente al instante eterno, en otras palabras podría decir que todo lo acontecido ha ocurrido en una eternidad que fue presente, y así como pasó ha dejado de ser mediante un instante fugaz que duró sólo un parpadeo. Para poder sustentar mi idea, Nietzsche

---

<sup>65</sup>Nietzsche, *Fragments posthumes sur l'éternel retour*, París, Lionel Duvoy, 2003, p. 35.



menciona que: “Cada una de las cosas que *pueden* ocurrir, ¿no tendrá que haber ocurrido, haber sido hecha, haber transcurrido ya alguna vez?”<sup>66</sup> Si esto es verdad, cómo estamos seguros de que lo que hemos vivido no lo hemos vivido ya, cómo saber si lo que estamos haciendo no ha pasado ya en un instante que se volvió eterno y que ahora regresa por las anchas calles de la eternidad. La respuesta aún está demasiado lejos, lo único que es claro por el momento, es que la vida del hombre es vista desde un instante, pues bien la figura del portón puede referirse a las cosas que pasan hacia dentro como hacia fuera de él, y con ello se puede repetir las cosas, donde el pasajero es el instante eterno que regresa para volver a ser otro.

Si bien, el instante que describe Zaratustra es aquello que viene y al mismo tiempo se va, es un eterno devenir de las cosas, como una novedad del pasado con una repetición en el futuro. “Lo que se trata de explicar es, ante todo, la relación entre la visión inicial de Zaratustra, la que lo pone frente a la puerta bajo la cual se unen los dos senderos.”<sup>67</sup> Digo esto por el sentido en que se muestran dos extremos que se juntan, estos que deben juntarse porque proclaman el encuentro del devenir, un reencuentro que debe de efectuarse en el regreso del instante.

Ahora bien todo lo que ha pasado por el portón retorna eternamente joven. ¿Pero en qué momento regresa y sí es así como lo hace? ¿Y de qué manera influye en el hombre todo este devenir del instante eterno? Estas preguntas despiertan más el interés para adentrarme a la doctrina de Nietzsche, pero para poder abordarla es necesario estudiar meticulosamente el enigma, es decir, aún nuestro autor no menciona a quién le es presentado, así como tampoco la solución. Para dar explicación de lo anterior es necesario mencionar primeramente cómo no se debe entender el eterno retorno, explicación que elaboraré sobre la figura del enano. En segundo lugar ensayaré sobre el eterno retorno y de cómo Nietzsche menciona que se debe de ver, es decir, desde el instante. Y dicho tema lo explicaré a partir del regreso de las cosas.

---

<sup>66</sup> Nietzsche, *Así Habló Zaratustra*, México, Alianza, 2007, p. 230.

<sup>67</sup> Gianni Vattimo, *El sujeto y la máscara*, Barcelona, Ediciones península, 1989, p. 178.

Esta experiencia podría considerarse como una epifanía del instante en que se deleita y a la vez revela el peso de la eternidad en lo que pasa y deja de pasar, y ya que el portón será concebido como un parteaguas de la idea nietzscheana de la doctrina de la que Zaratustra es portavoz, el eterno retorno de lo mismo será visto a partir del instante. Ahora bien, antes de explicar el qué de la visión que nos ofrece, tenemos que prestar atención a cómo lo cuenta, es decir, dónde y cómo lo hace, esto con el fin de ver que su pensamiento no es discursivamente unilateral, sino que precisa de una interpretación en este caso, más poética que filosófica.

Zaratustra cuenta el enigma a bordo de un barco, en un viaje hacia mar abierto. Es aquí donde surge la primera pregunta: ¿y a quién le cuenta el enigma? A manera de respuesta puedo decir que no lo cuenta a otros viajeros que se ha encontrado a lo largo de su recorrido, ya que por varios días Zaratustra guarda silencio y no habla con nadie, sólo lo hace cuando alcanza la profundidad del mar, y es ahí donde decide contarlo y lo hace exclusivamente a los marineros capaces de ir a mar abierto y con ello a lo más profundo de su pensamiento, ya que el mar representa la profundidad y el inicio de un pensamiento que supera a uno pequeño, es por eso que espera llegar a lo más profundo para verificar si sus oyentes son los adecuados y lo hace porque “Zaratustra era amigo, en efecto, de todos aquellos que realizan largos viajes.”<sup>68</sup> ¿Y cuándo cuenta el enigma a los que emprenden grandes viajes, es decir, a los marineros? No lo hace inmediatamente después de subir a bordo, sino después de haber alcanzado mar abierto, las profundidades del mar, o bien alcanzado un pensamiento que pocos se atreven a realizar, sólo después de haber comprobado si los marineros eran realmente los oyentes adecuados, o si se prefiere, los más audaces exploradores. Sólo así puede tener seguridad acerca de si son los indicados para escudriñar en el enigma de Zaratustra. Como ya mencioné esto lo hace mar adentro con el fin de que el pensamiento de los marineros esté en lo más inquieto de su querer. ¿Y qué cuenta Zaratustra? Cuenta su ascensión a la cúspide de una montaña por un sendero rocoso. En el relato se mueven dos ámbitos de imágenes esenciales en los que siempre se dirige la sensibilización del pensar que lleva Nietzsche: el mar

---

<sup>68</sup> Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, México, Alianza, 2007, p. 227.

y la alta montaña. En el ascenso, al mismo tiempo crece también la profundidad, sólo entonces el abismo se convierte en abismo, no porque el que sube se precipite hacia abajo sino que asciende. A la altura le corresponde la profundidad y con ello la fortuna de poder entender o mejor dicho la oportunidad de ser partícipes de la revelación del pensamiento del eterno retorno.

¿De dónde vienen las montañas más altas?, pregunté en otro tiempo.

Entonces aprendí que vienen del mar.

Este testimonio está escrito en sus rocas y en las paredes de sus cumbres.

Lo más alto tiene que llegar a su altura desde lo más profundo.<sup>69</sup>

Esta cita despierta mi curiosidad y con ello la responsabilidad de hablar sobre algo que ha llamado mi atención: cuando se lanza la pregunta, ¿de dónde vienen las montañas más altas? Dicha pregunta me sugiere que Zaratustra hace referencia a la profundidad del pensamiento, así como también dónde y cómo podemos llegar a ese canon tan profundo. La respuesta parece ser sencilla ya que la misma cita nos muestra la solución: pregunté en otro tiempo. Entonces aprendí que viene del mar (se quitaron cursivas). El agua para mi interpretación sugiere el inicio como origen de todo, pues si nos ponemos exigentes, Tales de Mileto, menciona que el principio de todas cosas proviene del agua y en mi cita se puede apreciar que está representada por el mar. Ahora bien cuando se dice que el pensamiento más alto proviene de él y se torna profundo, por la misma profundidad y lo oculto que hay en él, entonces sugiere que es el paso para llegar es necesario la ascensión a la montaña, ya que según entiendo indica que lo más profundo del pensamiento está representado por el mar, sólo se puede llegar si no se adentra a mar abierto para llegar a esa montaña que sugiere la cúspide del canon más elevado, ya que para ascender a la cima, primero se necesita sumergirse en aguas profundas.

Siguiendo con la línea de interpretación Nietzsche es muy sugerente en voz de Zaratustra, ya que él mismo pone su pensamiento y lo hace al decir que sólo se puede llegar al él cuando el hombre se adentra a lo más profundo de su querer. Así pues, el eterno retorno no se anuncia desde una superficie llana, no es cualquier tipo de ideología, sino que procede desde lo más profundo del

---

<sup>69</sup> *Ibíd.* P. 225.

pensamiento de Nietzsche y por ende, se presenta como su más grande concepción filosófica.<sup>70</sup> Pero bueno, sigamos con la ascensión de Zaratustra.

En la ascensión hay necesariamente paradas en las que el ir hacia arriba y el ir hacia abajo se sopesan uno frente al otro: el espíritu de la altura que asciende y el espíritu de los senderos que llevan hacia abajo tiene que enfrentarse durante el camino. Si estos senderos no tienen un significado propio es porque los que se enfrentan a los que se sopesan son Zaratustra y el enano o también conocido este último, como el espíritu de la pesadez: Zaratustra es el que asciende contra el enano que va sentado en sus hombros y que va tirando constantemente hacia abajo. No obstante, se cansa del “tironeo” del enano y le menciona: “« ¡Alto! ¡Enano!, dije. ¡Yo! ¡O tú! Pero yo soy el más fuerte de los dos-: ¡tú no conoces mi pensamiento abismal! ¡Ése- no podrías soportarlo!»”<sup>71</sup> La causa del descenso del enano de los hombros es por la advertencia que éste le menciona, en la medida en que, cuando se tomó en serio el más profundo de sus pensamientos, llega a las alturas y pasa por alto al enano, tanto que le permitió a Zaratustra ir a mar abierto y subir a la montaña más alta con el fin de poder tener realmente la ascensión de un pensamiento que va más allá de la comprensión y de la pesadez del enano. Se trata de uno que sobrepasa a cualquier otro y va más allá de sí mismo. Para aclarar esto traigo la siguiente cita:

Entonces ocurrió algo que me dejó más ligero: ¡pues el enano saltó de mi hombro, el curioso! Y se puso en cuclillas sobre una piedra delante de mí. Cabalmente allí donde nos habíamos detenido había un portón.

« ¡Mira ese portón! ¡Enano!, seguí diciendo: tiene dos caras. Dos caminos convergen aquí: nadie los ha recorrido aún hasta su final.

Esa larga calle hacia atrás: dura una eternidad. Y esa larga calle hacia delante-es otra eternidad.

---

<sup>70</sup> La doctrina nietzscheana del eterno retorno de lo mismo no es una doctrina cualquiera sobre el ente junto a otras, sino que ha surgido de la más dura controversia con el modo de pensamiento platónico-cristiano y sus consecuencias y deformaciones en la época moderna. Véase. Cfr, Heidegger, *Nietzsche*, Barcelona, destino, 2000, Tomo I, p. 213.

<sup>71</sup> Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, México, Alianza, 2007, p. 229.

Se contraponen esos caminos; chocan derechamente de cabeza:- y aquí, en este portón, es donde convergen. El nombre del portón está escrito arriba: "instante".<sup>72</sup>

Respecto de esta cita, puedo mencionar que el portal "instante", con sus opuestos callejones sin fin, es la imagen del tiempo que transcurre para delante y para atrás hacia la eternidad, es decir, Zaratustra nos muestra el enigma de cómo se presenta el tiempo pero más directamente el instante perpetuo y hacia dónde se dirige. Es un lapso mismo que va y vuelve sin preguntar. El tiempo mismo es visto desde el instante, desde el ahora, desde el cual sigue un camino hacia el aún-no-ahora, hacia el futuro, y el otro conduce hacia el ya-no-ahora, a lo que es ya pasado, ese podría ser la primer interrogante sobre el enigma ya que, "Cada una de las cosas que *pueden* correr, ¿no tendrá que haber recorrido ya alguna vez esa calle? Cada una de las cosas que *pueden* ocurrir, ¿no tendrá que haber ocurrido, haber sido hecha, haber transcurrido ya alguna vez?"<sup>73</sup> Con la vista del portal ha de darse al enano, que está acucillado junto a Zaratustra, la visión del pensamiento más abismal, y dado que en esta visión se simboliza evidentemente el tiempo y la eternidad, el conjunto expresa que el eterno retorno, en *Así habló Zaratustra*, es puesto en el ámbito del instante como eternidad. Lo que es instante es aquello que ya ha sido y ha pasado y posibilitará que pase infinitamente, si bien esto expresa lo puesto por Zaratustra con la imagen de las dos calles y el portón, primero todo lo que ha acontecido y pasará por el portón y se repetirá por toda la eternidad. En el sentido en el que recordamos será posible la repetición de los sucesos, no olvidemos que son evocados gracias a ese breve parpadeo del instante, quienes son los que esperan la repetición de las cosas, para volver a ser.

Pero esta visión del instante que aparece en el portal es sólo la vista del enigma, no su solución. Sólo al ver esta imagen, queda el enigma como aquello que se tendrá que "resolver", en la perspicacia firme de lo eterno en lo pasajero. Por eso Zaratustra dirige de inmediato preguntas al enano con respecto al portal y a sus callejones con la intención de saber si él ha comprendido el enigma y ha llegado a la solución. Con las preguntas de Zaratustra amplía la brevedad del

---

<sup>72</sup> *Ibíd.* p. 229-230.

<sup>73</sup> *Ibíd.* p. 230.

instante quedando en sí que lo único fugaz es lo eterno. Ahora bien para poder tener un acercamiento de la develación de este problema amonesta al enano diciendo “y yo y tú, cuchicheando ambos junto a este portón, cuchicheando de cosas eternas- ¿no tenemos todos nosotros que haber existido ya?”<sup>74</sup> Se trata de lo múltiple de estar naciendo siempre en el mundo y en todas las cosas, es decir, no en un momento en específico; esto parece ser lo que plantea Nietzsche en voz de Zarathustra y continúa amonestando al enano con cuestionamientos para buscar una respuesta certera.

En una de las preguntas que hace Zarathustra al enano se refiere tanto al “yo” como al “tú” de la escena, pero no se dice a cuál, pues lo que se pregunta es inherente a ambos de la misma manera, es que si alguien siguiera cada vez más lejos por uno de estos callejones “¿crees tú, enano, que esos caminos se contradicen eternamente?”<sup>75</sup> Responde rápidamente sin haber pensado bien la solución y logra resolver la pregunta sin ninguna dificultad: “«Todas las cosas derechas mienten, murmuró con desprecio. Toda verdad es curva, el tiempo mismo es un círculo.»”<sup>76</sup> Sin embargo, Zarathustra, en lugar de alegrarse de que el enano haya “pensado” y con ello resuelto la interrogante, replica encolerizado, como consecuencia de que ha tomado muy a la ligera la solución del enigma, ya que no lo ha comprendido; se ha quedado en la superficie de la solución tomándola muy a la ligera, ya que sólo se queda en la contemplación del portón y no ve más allá del enigma, sólo ve al instante que de alguna manera es incierto, pero no es la respuesta que busca Zarathustra. Por consiguiente no se debe pensar el eterno retorno de lo mismo con la simple idea de que todo gira en círculo, para aclarar más esto Vattimo menciona que:

Es el espíritu del enano, (...) que, sin embargo, hace las cosas demasiado fáciles con la afirmación general de que todo es circularidad, una circularidad que no por casualidad se usa explícitamente para desenmascarar la mentira de todas las cosas son rectas. (...) Espíritu de

---

<sup>74</sup> *Ibíd.* P. 231.

<sup>75</sup> *Ibíd.* p. 230.

<sup>76</sup> *Ídem.*

gravedad se encuentra en el carácter puramente conceptual de la interpretación.<sup>77</sup>

Quedarse en esta posición de la doctrina sería pensar como enanos. Sería estar en la cúspide de la montaña sin haber emanado de la profundidad del mar, además de no ser esos marineros que se lanzan al mar abierto en busca de largos viajes. Sería un conocimiento tan débil que si lo pusiéramos en la cúspide de la montaña éste se vendría abajo, no por su peso, sino porque ella misma no fue sólidamente cimentada: si la altura es defectuosa o superficial, los basamentos o la montaña también son defectuosos. Antes de continuar con el desarrollo de mi trabajo, cabe mencionar que dicho problema se puede ver desde un aspecto ético, en donde Vattimo habla más directamente es en su libro<sup>78</sup>, pero por el momento solo se atenderá en mostrar la ascensión de Zaratustra a la montaña y sus implicaciones con el eterno retorno de lo mismo.

Desde el instante y en referencia a éste debe pensarse nuevamente la totalidad de la visión. No por nada Zaratustra le insiste al enano que mire el instante que se encuentra grabado en el portal frente al que se detuvieron. El enano sólo se ha quedado al margen, no llegó a enterarse de que es un deber efectivo del eterno retorno, esto quiere decir precisamente superar lo horrible, el horror que puede producirnos náuseas y hastío si se mira de una manera inmediata esta doctrina. Porque si todo retorna, toda decisión y todo esfuerzo serían en vano, e ir hacia delante sería indiferente. Si todo gira en círculo nada valdría ya la pena. Todo estaría ya dicho. Pero, ¿qué quiere decir entonces la insistencia de Zaratustra que hace al enano mirar al instante mismo? Lo que se menciona es que en el portal los dos callejones juntan sus cabezas. ¿Cómo habría de ocurrir esto si todas las cosas no hacen más que correr una detrás de la otra?

El parpadeo del tiempo es el punto en el que el futuro y el pasado se funden, pero el instante no debe de verse desde un punto extrínseco, como un observador, tal como el enano lo hace, sino que se debe de tomar desde un punto intrínseco, es decir, desde uno mismo. Uno es el instante que actúa adentrándose en el futuro y, al hacerlo, no abandona el pasado sino que, por el contrario, lo

---

<sup>77</sup> Gianni Vattimo, *El sujeto y la máscara*, Barcelona, Ediciones península, 1989, p. 180.

<sup>78</sup> *El sujeto y la máscara*, Barcelona, Ediciones península, 1989.

asume y lo afirma. Ver el instante significa crear el instante. En efecto, el punto central del instante eterno consiste en la repetición de las cosas siempre jóvenes. Pero voy a ir más detenidamente en este último punto desde el enfoque del devenir, pues bien, en cierta medida, la inmanencia como devenir es la que decide la eternidad.

La idea del eterno retorno aparece como una superación del devenir en tanto sucesión lineal e infinita, si bien para Nietzsche será el proyecto del ser en su totalidad en el que el ser mismo se contiene sin negarlo, es decir, el devenir no se refiere a una sucesión lineal, sino a un movimiento eterno, uno circular que siempre vuelve. En palabras de Klossowski,<sup>79</sup> todo está relacionado con un todo, a este todo le podemos llamar devenir, es decir, las cosas que pasan dejan un estigma en lo que pasó, pero al mismo tiempo sirven de un constante conocimiento en donde todo lo que pasa existe y puede volver a existir mediante el recuerdo y la regeneración de las cosas. Podría ser esta la solución al enigma, pero no es así, porque el tiempo no es estable y siempre está en movimiento. La eternidad actual es una eternidad del regreso, Nietzsche se propone demostrar la posibilidad del eterno retorno y no necesita del tiempo infinito, sino de un instante que sea infinitamente divisible, para lograr esto se necesita la voluntad de verdad ya que ésta puede llevar al instante al límite de lo posible.

Con todo esto, la eternidad no requiere de tiempo, ni de sucesión por ser ella quien produce el despliegue del instante perpetuo del devenir, es decir, la duración no tiene una medida exacta por lo tanto no necesita un tiempo que se extienda infinitamente sino uno que sea divisible. La idea del eterno retorno no es un enunciado sobre un estado general de cosas sino una decisión, de acuerdo con la cual el mundo aparece sin ocultamientos metafísicos. Es evidente que Nietzsche sostiene que nuestras convicciones como pensamientos pueden actuar como causa de nuestras acciones, es decir, el eterno retorno se debe de ver desde un “yo” como superación de sí mismo para el mundo.

---

<sup>79</sup> El círculo no dice nada por sí mismo, si no es que el único sentido de la existencia es ser existencia. Véase, Klossowski, *Nietzsche y el círculo vicioso*. Buenos Aires, Caronte, 1995, p. 100.



De esta misma forma es en la que el mismo Nietzsche no deja de pensar en el anillo de la eternidad, para después devenir en la serpiente.<sup>80</sup> Ya que refleja el círculo eterno, pero también simboliza el animal más inteligente, mientras que el águila representa el animal más orgulloso. El animal más orgulloso y el más inteligente son los dos animales de Zaratustra.<sup>81</sup> Lo que se acentúa en el devenir es la *decisión* que se cumple en el *instante* y constituye el pasado. Este tipo de devenir es, por tanto, un nihilismo encubierto, por decirlo de tal manera, que sólo puede superarse enfrentándolo decididamente y yendo a su origen, que no está al final en el mundo trascendente, sino en el principio en la decisión del instante que toma el ser.

El instante como el eterno retorno dependen del recuerdo, primeramente porque en el pasan las pequeñas cosas que marcan y deja huella para después ser recordadas, en segundo lugar el retorno es un camino que dirige y convierte en una liberación mediante una superación eterna, es decir, lo que antecede primeramente es el pasado y este presta su atención hacia el futuro, pues posibilita el regreso y éste, por su parte, posibilita a todos los instantes. Así pues, el devenir siempre ha sido donde se encuentran, siendo de esa manera todo aquello que ha sido eternamente. Todo está en el círculo del eterno retorno siendo siempre, pues el instante impregna a cada uno de los tiempos, al afirmar cosas que pasan y dejaron de pasar; todo esto no es más que una cuestión de posibilidades en donde interviene en el orden del tiempo puesto que como ya se ha mencionado todo lo que ha pasado, ha pasado ya frente al instante.

Lo que Zaratustra le muestra al enano es que el eterno retorno como el instante, consiste en encontrar una salida, para desprenderse del círculo que es

---

<sup>80</sup> «La serpiente es la figura del círculo eterno, tomemos en cuenta que hay dos figuras de la cual solo se menciona una, mientras que la otra es el águila» A propósito, para tener una mayor referencia, Martin Heidegger lo describe en su libro *Nietzsche*, Destino (Colección Áncora y Delfín Volumen 887, p. 245-246. El águila describe sus amplios círculos en la altura. Giran en círculo es el símbolo del eterno retorno, pero un girar en círculos que al mismo tiempo se eleva hacia lo alto y en lo alto se mantiene. La serpiente cuelga del águila, enroscada a su cuello; nuevamente, el enroscarse y anillarse de la serpiente son un símbolo del anillo del eterno retorno.

<sup>81</sup> Son sus animales, le pertenecen en su soledad, y cuando la soledad habla, lo hace en el discurso de sus animales (...) Pero los animales de Zaratustra no son animales cualesquiera, es decir de su tarea: ser el maestro del eterno retorno. Por eso mismo, estos animales suyos, el águila y la serpiente, no aparecen arbitrariamente. Cfr. Heidegger, *Nietzsche*, Barcelona, Destino, 2000, Tomo I, p. 245.

como un espejo del hombre, y al hombre como espejo del mundo, es decir: el paso del pensamiento a la vida: “En última instancia uno no tiene vivencia más que de sí mismo.”<sup>82</sup> Es la encrucijada, en tanto repetida que ha ocurrido, y a la vez, se manifiesta como nueva, es decir, una vivencia cuando regresa, lo hace siendo otra y se hace propia desde que surge hasta que muere en el pasado, pero si regresa lo hace para seguir siendo otra. El eterno retorno regresa en el hombre como posibilidad de un desequilibrio con el deseo de juntar los extremos para reclamar la reunión del ser y el devenir, es decir, aquella posibilidad que se revela en el paso de la eternidad en todo lo que pasa y lo que deviene.

Todo esto es lo que Zaratustra quiere que vea el enano, es “poner en evidencia el hecho de que también el instante, es decir, ese presente que es lo singular con respecto a la eternidad del pasado y del futuro”<sup>83</sup> es la implicación del instante en la eternidad y como va, y al mismo tiempo tiene que regresar, pero siendo otro: “Es una larga calle hacia atrás: dura una eternidad. Y esa larga calle hacia adelante – es otra eternidad... Se contraponen esos caminos; chocan derechamente de cabeza: - y aquí, en este portón, es donde convergen. El nombre del portón está escrito arriba: ‘Instante’.”<sup>84</sup> He traído la cita una vez más con el propósito de mostrar la relación que tanto quiere Zaratustra que entienda el enano. Se dice que el instante no está ciego, su visión afirma el regreso; en él se puede ver cómo se pasa y deja de ser, para convertirse en algo eterno, todos estos aspectos resguardan la eternidad del tiempo en la que se han de repetir innumerable veces. Si bien la calle despierta la existencia de la renovación de las cosas, porque por lo infinito de ella va el instante, mientras que por el otro lado regresan siendo eternas.

Esto tiene gran significación con el eterno retorno, en donde se deja ver cómo el instante que en un momento se va y en otro aparece siendo otro. Para aclarar más esta idea es necesario traer a colación un autor que esclarecerá el desarrollo de mi investigación y al mismo tiempo será partícipe en el desenvolvimiento de ella, estoy hablando de Pacheco Hernández Javier, con su

---

<sup>82</sup> Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, México, Alianza, 2007, p. 223.

<sup>83</sup> Gianni Vattimo, *El sujeto y la máscara*, Barcelona, Ediciones península, 1989, p. 182.

<sup>84</sup> Véase, cita 65.

libro *Estudio sobre vida y trascendencia*, “Todo se despidе, todo vuelve a saludarse: eternamente fiel a sí mismo permanece el anillo del ser. En cualquier instante comienza a ser...: el miedo está en todas partes; es curva la senda de la eternidad.”<sup>85</sup> Hernández presenta a la eternidad como una larga caminata hasta la curva del tiempo en donde el instante espera para ser regenerado, es decir, se piensa que el instante muere en el pasado, pero lo que realmente hace es que pasa por la calle del eterno retorno sin mirar atrás y al mismo tiempo sin olvidar, sin la angustia de no poder regresar, pues como se ha mostrado la calle tiene dos sentidos en los cuales por una va y por la otra regresa siempre joven.

Ahora bien el instante vuelve detrás del recuerdo que evoca su renovación para poder ser lo que fue, esto gracias a la curva que marca el regreso del devenir eterno. Si bien todo lo que pasa por ella, pasa siendo otro, también es cierto que cuando retorna por la curva del ser, esa eternidad en realidad es otra. Esta nueva experiencia podría ser donde el instante y el eterno retorno se muestren íntimamente, es decir, ambos muestran sus extremos y su forma por la cual se percibe el tiempo.

Lo que pasa por la curva de la eternidad, es como si él mismo tiempo caminara por la calle de lo infinito y sólo mirar hacia atrás para ver de donde partió, anda hasta conseguir el retorno. Cuando pasa el instante por esa calle busca llegar a la eternidad, curva que lo hace regresar para hacerse eterno por los anchos caminos. Quiere decir que cuando un instante vuelve por el otro camino es porque ha sido recordado, fue evocado para ser. Todo esto es como una afinada sinfonía que recorre las notas adecuadas para dar como resultado una excepcional melodía sobre un vistazo. «Cantadme – invita Nietzsche – la canción cuyo nombre es “otra vez”, cuyo sentido es “por toda la eternidad”; cantad... el canto redondo de Zaratustra».<sup>86</sup> La redondez que insinúa Hernández es lo que deviene en él círculo pues todo lo que se da en el instante, es lo que ha pasado y lo que pasará infinitamente; pues se expresan las calles en el portón de lo eterno, es decir, lo que atraviesa por el portón se repite innumerables veces, porque todo

---

<sup>85</sup> Pacheco Hernández Javier, *Estudio sobre vida y trascendencia*, Barcelona, 1990, Herder, p. 219.

<sup>86</sup> *Ibíd.* P. 219

lo que acontece tiene impregnado el regreso y sólo puede suceder lo que sucede eternamente.

El instante al que se enfrenta Zaratustra y el enano es la encrucijada donde todo ocurre en tanto repetido. Impone el deseo de juntar los extremos y estos deben juntarse según Nietzsche para reclamar el devenir. Que es aquello donde se revela el peso de la eternidad en todo lo que pasa y en lo que regresa porque es en el devenir en donde el “yo” vive siempre la misma vida. El portón ha mostrado sus extremos, donde se encuentran las dos cabezas de las serpientes mellizas, es decir, representan la figura del eterno retorno que carece de principio y fin. En el paso de lo acontecido se puede ver que ya todo ha ocurrido; por lo tanto todo ha devenido y está dispuesto a volver por las anchas y largas calles del instante de doble anillo. El pensamiento de la eternidad es: Lo que ha de quererse de tal manera que se quiera su regreso innumerables veces, es decir, que el deseo de un infinito retorno vuelva y dirija todas las acciones. Esta idea se puede ver más directamente de la siguiente forma: “«Mi doctrina afirma: Tu deber es vivir de tal suerte que sea necesario *desear* vivir de nuevo- *en todo caso*, ¡volverás a vivir!».”<sup>87</sup> Esto muestra la magnificencia de la doctrina, Zaratustra se sobreponer al enano cuando lo amonesta con cuestionamientos tratando de que encuentre la solución al enigma haciendo que el enano tome en serio la solución de ella y al mismo tiempo descifrarla.

Si bien es cierto que se han mostrado diferentes posturas en donde el instante es la principal figura que da paso a la eternidad de las cosas, evidenciando simultáneamente un tiempo presente, pero ahora ya pasado-- que busca ser regenerado por el regreso de la misma calle, pero siendo otro, también es cierto que la eternidad se torna ambigua, pues mantiene al instante en su carácter limítrofe, tanto el punto que es pasado como al que es futuro en el que es presente. La eternidad adquiere la característica de un círculo en donde todo aparece y desaparece. En dicha circularidad el recuerdo es el que hace que se manifieste la totalidad pasada en un solo parpadeo, mientras que todo deja de ser en la medida en que el instante únicamente se considera el punto desde el cual se

---

<sup>87</sup> Nietzsche, *Fragments posthumes sur l'éternel retour*, París, Lionel Duvoy, 2003, p. 28.

abre el proyecto del futuro. Sin embargo, el instante como presente está ahí, pero sí incluye los instantes futuros y pasados, ya no se puede pensar este instante sólo como presente, sino como eternidad.

En efecto la renovación de lo mismo busca la innovación de todas las cosas, si bien todo es una armonía por el hecho de que todo lo que fue puede volver a ser, es un triunfo del devenir de las cosas, en palabras de Hernández se dice que:

La voluntad capta perfectamente cómo hay cosas que se dan el tiempo y, de alguna manera, son así, eternas; no pueden pasar, porque son más grandes que nosotros y que ellas mismas: inmensas, infinitas, poniéndose por un instante al alcance de nuestro querer.<sup>88</sup>

Esta armonía del tiempo persiste entre lo otro y lo mismo, es decir, entre la eternidad y el devenir, en donde lo mismo ya es otro y lo otro es ya lo mismo, se puede ver la circularidad de lo eterno que empieza a ser otro, como ya mencione anteriormente. Ahora bien, la cita también aclara por qué Zaratustra se encarga de amonestar al enano con preguntas y cuestionamientos, lo hace con la intención de que se dé cuenta que el instante es muy importante para su doctrina y por lo tanto no puede tomarse a la ligera el desentrañamiento de ella, es decir, Zaratustra muestra el pensamiento del eterno retorno que se da en medio de las más graves reflexiones sobre el dolor humano, es por eso que debe encontrar una profundidad mayor que lo aliente a la renovación y que triunfa sobre la muerte. Esa donde es el instante eterno regresa siendo otro, uno que marca y hace la diferencia. Uno que está por encima de todo pensamiento enano, es por eso que retoma la pendiente más alta y llena de dificultades que representan al pensamiento más elevado.

Todo consiste en la renovación de las cosas junto al portón y el enigma que desencadenan toda una sucesión de pequeños instantes, que se vuelven infinitos. Las palabras de Deleuze me dicen algo sobre el eterno retorno ayudándome a comprender más sobre este tema:

El eterno retorno es pues la respuesta al problema del *pasaje*. Y en este sentido, no debe interpretarse como el algo que es, que es uno o que es lo

---

<sup>88</sup> Pacheco Hernández Javier, *Estudio sobre vida y trascendencia*, Barcelona, 1990, Herder, p. 220.

mismo. Al utilizar la expresión «eterno retorno» nos contradecimos si entendemos: retorno de lo mismo. No es el ser el que vuelve, sino es el retornar en que constituye el ser en tanto que se afirma en el devenir y en lo que pasa (...). En otros términos, la identidad en el eterno retorno no designa la naturaleza de lo que vuelve, sino al contrario, el hecho de volver por el que difiere.<sup>89</sup>

El eterno retorno regresa siendo otro de alguna manera el hombre se identifica con ella. Para Nietzsche la formulación de su pensamiento es consecuencia de la indagación del hombre por querer entender la eternidad, y desprenderse del asombro al tratar de entender el paso de la vida o bien de la vida vivida, es por esta razón que el pensamiento designa la voluntad de lo que se quiere retornar por los infinitos callejones de la eternidad.

El tiempo del instante que se vuelve uno con la vertiginosa lentitud como parte de la incansable eternidad trae consigo una reducción y suspensión del tiempo, en donde se ve totalmente el afán de recordar a ese presente-pasado y con ello una serie de imágenes que le acompañaron. Todo esto no es más que un acto triunfante del instante con ayuda de la muerte del tiempo.

En efecto todo lo ocurrido ya ha durado en la brevedad de un parpadeo y en palabras de Hernández: “El tiempo representa la irrecuperabilidad del instante en su esencial fugacidad; pero el eterno retorno afirma por el contrario, mediante una absoluta inversión, que todo consiste, no en pasar, sino en volver.”<sup>90</sup> Si todo lo que vuelve es posible será por toda la eternidad, es la idea del instante eterno, ese mismo al que Zaratustra se enfrenta en la encrucijada donde todo lo que ocurre ya ha sido, sólo en medida que pueda ser recordado, como un salto al futuro, en él se desprenden posibilidades de volver a ser. En otras palabras lo pasajero es eterno, porque sólo puede ocurrir lo que sucede innumerables veces.

El tiempo del eterno retorno es el del instante que espera para ser evocado una vez más, de manera que la eternidad es el único medio por el cual se puede pensar el tiempo que fue, pero más directamente en el instante en donde se pueden verse los más pequeños lapsos de tiempo. Hasta ahora se ha visto la

---

<sup>89</sup> Deleuze, Gilles, *Nietzsche y la filosofía*, p. 45.

<sup>90</sup> Pacheco Hernández Javier, *Estudio sobre vida y trascendencia*, Barcelona, Herder, 1990, p. 219.

relación que hay entre estos dos aspectos, y que permiten reconstruir dos momentos por separado, como son pasado y futuro, para reafirmar mi idea Vattimo menciona “Son las dos dimensiones de tiempo, pasado y futuro, ambos extendidos en la eternidad, que se unen bajo la puerta del instante.”<sup>91</sup> Si bien, el presente es pasado desde el momento en que aparece, solo le basta un pequeño instante para ser olvido y otro para volver a regresar presente.

La concepción del eterno retorno supone entonces una radical superación de la diversidad temporal, mediante una supuesta recurrencia en la que presente, pasado y futuro se identifican. Dicho de otra forma: el tiempo es aquello que nos impide reunificar la vida y pensar esa existencia temporal como una.<sup>92</sup>

Como se ha mostrado, las cosas retornan siempre jóvenes, y lo que vuelve, siempre está ahí. ¿Qué es una renovación de lo mismo en donde todo lo que comienza deja de ser, pero todo lo que deja de ser puede renovarse eternamente? Esto no es más que una transformación eterna que también es la repetición en el mundo, si bien lo que muestra Nietzsche es uno que deviene, es decir, uno que viene de sí mismo, pero que regresa a ser nuevamente joven, para poder justificar lo anterior Hernández menciona que:

Éste es el camino: la angustiada idea del eterno retorno ha de ser dirigida y se convierte entonces en liberación, no sólo de todos los males que genera la idea de una transtemporalidad, sino también de la angustia que produce esta misma idea de una infinita recurrencia, mediante la cual superamos es trascendencia eterna.<sup>93</sup>

La idea que nos muestra Hernández sobre el eterno retorno descansa sobre la idea primordial de Nietzsche, que busca el paso del pensamiento a la vida vivida, es por ello que una vez que se ha recordado un instante que permanece eterno, el recuerdo lo busca y lo regenera, regresándolo siendo otro y no el mismo. Si bien el instante y el recuerdo son fundamentales en la doctrina de la eternidad, esto abre el espacio para poder hablar ahora de su relación de estos dos términos, que si

---

<sup>91</sup> Gianni Vattimo, *El sujeto y la máscara*, Barcelona, Ediciones península, 1989, p. 179.

<sup>92</sup> Pacheco Hernández Javier, *Estudio sobre vida y trascendencia*, Barcelona, Herder, 1990, p. 216-217.

<sup>93</sup> *Ibíd.* P. 218.

entendiendo correctamente son fundamentales para imaginar el paso de la eternidad en pequeños instantes eternos.

Es por eso que es turno de mostrar esa relación entre instante y recuerdo en la doctrina de Nietzsche o mejor dicho, hacer un análisis interpretativo sobre la relación entre estos dos ámbitos que se necesitan íntimamente. Para lograr esto, me apoyaré en autores que me ayuden a entender lo que se dice del instante y el recuerdo en la doctrina de la eternidad.



## 2.2 ¿De qué manera se influye la concepción de instante y recuerdo en el hombre?

Mi apartado tiene la finalidad de mostrar esas peculiaridades que destacan en el eterno retorno de lo mismo, es decir, lo que se dice de instante, recuerdo y su relación que tiene con el tiempo. Todo esto con la intención de tener un acercamiento más amplio de lo que se dice sobre la eternidad como problema filosófico, y así poder tener una visión más general sobre la doctrina de Nietzsche que trato de entender.

Ahora es turno de mostrar cómo se entiende la eternidad desde una óptica más personal, sin dejar de lado las cuestiones filosóficas en su interior, para lograr esto continuaré apoyándome en Nietzsche en su apartado “De la visión y enigma”, que ha servido primeramente como la exposición de dicho tema y ahora es preciso darle una interpretación personal. Para lograr este propósito me apoyaré en: Colli Giorgio, Ferrater Mora José, Heidegger por mencionar algunos, esto con la intención de aclarar mis ideas y darle sentido a mi escritura.

Como he mencionado, las cosas o los hechos retornan y se muestran eternamente jóvenes en los recuerdos, pero con esta afirmación surge una contradicción, es decir, lo que pasa siendo algo, regresa siendo diferente, han dejado de ser iguales los sucesos al momento de ir y de regresar por las calles de la eternidad y es porque la nueva representación de las cosas afecta el estado en que se presentaron por primera vez, pues no son iguales, en primera instancia, porque en un momento se van y en otro se desvanecen y regresan siendo otra con respecto a la primera. Esto me orilla a pensar que lo que se recuerda es su esencia y no su presencia, es por ello que Zaratustra se torna inquieto en mostrar al enigma y busca la manera de cómo se pueda llegar a una solución, y lo hace amonestando al enano con cuestionamientos:

“y yo y tú, cuchicheando ambos junto a este portón, cuchicheando de cosas eternas- ¿no tenemos todos nosotros que haber existido ya? – y venir de

nuevo y correr por aquella otra calle, hacia adelante, delante de nosotros, por esa larga, horrenda calle- ¿no tenemos que retornar eternamente?»<sup>94</sup>

Estas amonestaciones al enano, dejan ver la complejidad del enigma así como lo difícil de su comprensión. Ahora bien, lo que Nietzsche quiere mostrar es que son las acciones las que pasan por las anchas calles y no el hombre como tal, es decir, la duración de las cosas están sujetas a su propia mudanza y éstas pueden repetirse con ayuda del recuerdo.

Claro que el hombre está deseoso de empezar ese camino por las anchas calles, pero primero debe de intentar recordar como causa primera de la formulación de la repetición de las cosas, y lo debe hacer con prudencia puesto que éste recuerdo, reúne el ser y el regreso en uno sólo, y trae consigo lucidez. El devenir conduce al pensamiento junto con lo evocado pasado para regresar como presente eterno y debe de llevarse a la vida individual, en el ámbito de la existencia humana, de esta manera se abandona la idea de hombre para poder ser en el mundo. Esto como resultado de un pensamiento sin principio y sin fin: el instante como tiempo coincide lo pasajero y lo eterno y lo muestra como la única cara del devenir y ésta muestra sus caras que van y regresan siendo otras.

Lo que Nietzsche quiere es que no olvidemos esos instantes, sino que aprendamos a eternizarlos para aprender de ellos. Para aclarar esto veamos el pasaje nietzscheano:

Mientras el pasado tenga que ser descrito como digno de imitación, como imitable y posible otra segunda vez, incurre, ciertamente, en el peligro de ser distorsionado, de ser embellecido, y se acerca así a la pura invención poética, incluso hay épocas que no son capaces de distinguir entre un pasado monumental y una ficción mística porque exactamente los mismos estímulos pueden extraerse de uno y otro modo.<sup>95</sup>

La cita puede significar que el círculo no se cierra en algún lado en lo infinito, sino que tiene su inquebrantable conclusión en el instante, en cuanto encuentro íntimo entre él y recuerdo, para dar paso a la repetición de las cosas, pero sólo aquellas que sean dignas de imitar, estas son las que marcaron o dieron paso a algo

---

<sup>94</sup> Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, México, Alianza, 2007, p. 231.

<sup>95</sup> Nietzsche, *Segunda parte de Consideraciones intempestivas*, México. Biblioteca Nueva. 1999, p. 56.

significante para el hombre. Pero si aceptamos esta afirmación de Nietzsche, estaremos afirmando que un suceso agradable, también justifica uno desagradable, quiero decir, que la historia de manera personal encierra como necesarios a la desgracia y la felicidad, en la medida en que se recuerda un suceso como acontecimiento marca al hombre. Si bien estos dos aspectos siempre lo acompañan en su recorrido por la vida, con la intención de que el hombre se transforme en algo mejor y una vez que se ha aprendido de su pasado pueda dirigirse mejor hacia su presente, esa es la visión de la eternidad en tanto sea digno de imitación. Esta enseñanza verdadera, dirigida hacia la vida misma, como se mencionó líneas arriba puede convertir lo aprendido en el pasado en una enseñanza latente para el futuro, no es otra cosa que instruirse de lo que se antecedió, el cual representa la imagen del tiempo que transcurre para adelante y para atrás, dirigiéndose hacia la eternidad.

He de destacar el desarrollo de la historia, dentro del eterno retorno pues, se muestra una vez y una vez para siempre, en un tiempo determinado e irremplazable no es más que la historia de la vida, tan vieja como el recuerdo, son los sucesos y las experiencias, quienes marcan el pasado de los hombres, y es él quien transforma su entorno conforme a los sucesos que han dejado de ser. El instante<sup>96</sup> se convierte en una enseñanza verdadera, dirigida hacia la vida misma, orillada por el recuerdo que siempre está ahí esperando ser evocado. Como se mencionó líneas arriba puede convertir lo aprendido en el pasado en una enseñanza latente para el presente, no es otra cosa que aprender de nuestro pasado, que es la imagen del tiempo que transcurre para adelante y para atrás, dirigiéndose hacia la eternidad. Por eso la eternidad debe de estar dirigida por el devenir, en otras palabras, debe tener una voluntad de poder,<sup>97</sup> es decir, la vida que quiere ser más que un pensamiento del eterno retorno.

---

<sup>96</sup> Los instantes «inolvidables», aquellos que uno quisiera eternizar, son los felices; y precisamente porque lo son, quieren ser guardados como algo definitivo. [...] Cada instante es el fin del mundo; y en cada instante comienza ese mundo de nuevo, como un juego inocente, que nada debe al pasado y se hace eternamente merecedor de las alegrías del futuro. Véase, Pacheco Hernández Javier, *Estudio sobre vida y trascendencia*, Barcelona, 1990, Herder, p. 221, 224.

<sup>97</sup> Claro que lecturas como la nuestra deben ser contrastadas con la opinión de Heidegger, para quien en su *Nietzsche*, t. I, p. 32, Nietzsche es un continuador de la filosofía en su modo occidental: «Nietzsche dice lo

La eternidad que he de destacar es el eterno retorno es el instante, es decir, si se es capaz de aprender de algo que significó en el pasado y lo superamos sin miedo como lo menciona Nietzsche a continuación: “pues tenía miedo de mis propios pensamientos y de sus trasfondos. Entonces, de repente, oí *aullar* a un perro cerca. ¿Había oído yo alguna vez aullar así a un perro? Mi pensamiento corrió hacia atrás. ¡Sí! Cuando era niño, en remota infancia.”<sup>98</sup> Lo que aconteció, de acuerdo con mi comprensión de esta cita, fue la brevedad de un instante que significó o marcó de cierta forma una vivencia propia, una que en un suceso fue presente y en la fugacidad de la eternidad se volvió pasado, pero con la ayuda del recuerdo grita su regreso por los anchos callejones, para volver a ser, y más de lo que fue, es decir, una vida que quiere significar más.

Son los sucesos y las experiencias, quienes marcan el pasado de los hombres, y es el recuerdo que transforma su entorno conforme a lo que sucedió tomándolo desde el instante primero. Visto de otra forma, el eterno retorno es inseparable de la doctrina de la voluntad, es decir, Nietzsche quiere que emerja una vida floreciente, una que rompa los cánones del pensamiento con la intención de que sea el hombre quien se convierta en un artista de sí, pero sólo se llevará a cabo si el hombre se decide a superar sus miedos y a entender su instante primero que lo lleve a lo más alto de su pensamiento.

Se ha mostrado lo importante que es la superación del pensamiento para poder llegar a trascender en sí mismo. Nietzsche lo hace al dejar atrás sus propios miedos y sus trasfondos para así lanzar una invitación al progreso de un pensamiento enano, de tal forma que comparte no sólo la superación sino también una experiencia, es decir, con un suceso que se volvió pasado y al momento de

---

siguiente “Recapitulación: imprimir al devenir el carácter del ser, ésa es la *suprema voluntad de poder*”. Esto quiere decir: el devenir sólo es si está fundado en el ser en cuanto ser: “Que *todo retorne* es el más extremo *acercamiento de un mundo del devenir al mundo ser: cima de la consideración*”. Con su doctrina del eterno retorno Nietzsche no hace más que pensar a su modo el pensamiento que, de modo oculto, pero constituyendo su auténtico motor, domina toda la filosofía occidental. Nietzsche piensa este pensamiento de manera tal que con su metafísica vuelve al inicio de la filosofía occidental; o, expresado con mayor claridad: al inicio de tal como la filosofía occidental se ha acostumbrado a verlo en el curso de su historia, a lo cual también Nietzsche ha contribuido, a pesar de tener, por otra parte, una comprensión originaria de la filosofía presocrática.»

<sup>98</sup> Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, México, Alianza, 2007, p. 231.

olvidarlo el recuerdo funge como una exhortación para ser evocado y volverlo presente:

Una vivencia profundamente grabada en Nietzsche fue la del traslado de su familia, tras la muerte de su padre, desde Röken, donde Nietzsche había nacido, a Naumburgo. El traslado se hizo el día de abril de 1850, mucho antes del amanecer. Mientras los carros cargados esperaban en el patio, un perro empezó a ladrar tristemente a la luna.<sup>99</sup>

Con el regreso del todo, sólo el que vuelve es un instante, como una oleada de recuerdos dando la posibilidad de evocar un suceso, en él se da el comienzo del tiempo, donde la posibilidad se vuelve principio de algo que fue para ser mejor, sin olvidar considerar que el tiempo es infinito en el instante, donde todo lo que ha sido será. El pensamiento eterno se manifiesta en la circularidad del mundo que ha llegado a ser. Su comienzo consiste en el instante que se hace presente el pasado y el futuro infinito que él portal los evidencia hacia un lado y hacia el otro. Es esta comprensión, al instante eterno, le corresponde como resultado un devenir y, simultáneamente, la evidencia de una circularidad del tiempo (con sus experiencias) donde todo aparece y desaparece en la eternidad. Esto es una representación humana para simbolizar al tiempo cuyo núcleo es la creación inagotable; una repetición que formula una voluntad de mostrarse con el recuerdo, que se produce en el tiempo y el espacio; no es más que una regeneración que ama volver a ser.

La diferencia que encuentro entre el primer momento y el segundo, es decir, cuando el mismo Nietzsche tiene un recuerdo involuntario orillándolo a una realidad que se antepone a una presente, me sugiere que los recuerdos se vuelven preguntas, es decir, lo que se pregunta es si es real o es un sueño, por lo parecido que pueden ser uno del otro.

Mientras va formulando en forma interrogativa su propia hipótesis sobre el hecho de que también el instante presente está totalmente consumado en la circularidad del devenir eterno, un perro conduce a Zarathustra con sus ladridos *a otra parte* donde se encuentra de improviso, sin haber ido, y después de una ulterior visión dentro de la visión que lo remonta a otra

---

<sup>99</sup> Según Sánchez Pascual, esta descripción se encuentra. Cfr. Nota 284 de Sánchez Pascual en Nietzsche, *Así habló Zarathustra*, México, Alianza, 2007, p. 471.

escena de aullidos nocturnos en la época de su infancia, tiene la impresión de haber cambiado de plano de la realidad, ya que se pregunta si está despierto o sueña.<sup>100</sup>

Sin duda alguna la realidad pasada se apone a una presente quiere decir, que la circularidad del tiempo implica una sucesión cíclica, sin embargo, se puede representar como un acercamiento trascendente y personal, donde el instante no se refiere a una sucesión lineal, sino a un movimiento eterno que siempre está ahí, esperando a renovar los pequeños instantes de sus anillos eternos, es decir, sucesiones de recuerdos que esperan a ser evocados. Nietzsche busca que el hombre sea el artista de sí mismo, por lo que debe buscar una renovación de los sucesos que más lo marcaron o bien los más trascendentes, esos que puedan significar algo más. Visto de un modo más personal, puedo decir que a Nietzsche le interesa que el hombre aprenda de sí al mirar hacia atrás, convirtiéndolo en el hacedor de sí mismo. Con esto resulta evidente que el hombre se tiene que poner en camino de sí, esto como justificación de que debe de estar en constante cambio adecuando su pasado a su presente, aprendiendo de su instante.

Pero todo esto resulta complicado de entender lo que significa que sólo tiene vivencias que se vuelven recuerdos, es decir, que no regresan en un orden estricto, sino que pueden aparecer, como ya se mencionó, involuntariamente, como ocurrió con el pasaje nietzscheano del perro que aulla, pues de la nada apareció algo que no es premeditado convirtiéndolo en algo trascendente. Esto fue un acercamiento a un suceso por un momento único, en el que se da un encuentro consigo mismo, con lo que es o lo que quiere ser, si bien el recuerdo es la medida de un instante primero, no se debe entender esto como una sola función del devenir, como un entramado infinito de sucesiones en la intuición instantánea del ahora. El devenir participa en el tiempo y con ayuda de la evocación para lograr tener conciencia de su pasado, lo cual conduce a la manifestación, posibilidad y necesidad del parpadeo eterno.

Los instantes que devienen pasan por el círculo de la eternidad, en él se dan paso las cosas que van y por el otro regresan, ¿Cómo no amar a los anillos

---

<sup>100</sup> Gianni Vattimo, *El sujeto y la máscara*, Barcelona, Ediciones península, 1989, p. 179

de la eternidad si por ellos pasan los recuerdos y los instantes como uno sólo? El círculo muestra sus extremos en donde recorre hacia aún-no-ahora, hacia el futuro, y el otro conduce hacia el ya-no-ahora, hacia el pasado, para entender esto, Nietzsche dice lo siguiente:

Oh, cómo no iba yo a anhelar la eternidad y el nupcial anillo de los anillos,-  
¡el anillo del retorno!  
Nunca encontré todavía la mujer de quien quisiera tener hijos, a no ser esta  
mujer a quien yo amo: ¡pues yo te amo, oh eternidad!<sup>101</sup>

La visión simboliza evidentemente el paso del tiempo en un círculo eterno esperando en el recuerdo y la eternidad. Éstos, en conjunto, expresan el pensamiento del eterno retorno visto desde el instante, los hijos que pasan por los anillos aguardando regresar, pero salta así una pregunta: ¿Cómo regresan los instantes? La respuesta es muy clara. Desde un principio sea expuesto que regresan con ayuda del recuerdo, de esta forma desencadena una serie de instantes ligados esperando a ser evocados, ya sea de forma directa o indirecta, como pasó con Nietzsche: llegó de repente un suceso que lo remitió a un instante pasado y con ayuda de la memoria se regeneró en el presente. De esta forma los recuerdos quedan guardados esperando para ser evocados en el presente.

Se habla de los primeros recuerdos aquellos que sólo pasaron una vez y para siempre, que quedaron en el pasado y por consiguiente en el olvido, pero que aún conservan parte de ellos en el recuerdo, y son ellos quienes están aletargados en el tiempo esperando a ser evocados. Esperan la repetición que los regenere eternamente momento a momento y con ello la armonía que persiste y el devenir de las cosas mismas. Todo esto busca una salida a un estable círculo, en donde los pequeños instantes están esperando su reaparición en el mundo, pero no sólo para volver a ser, sino, para ser mejores, ya que cada instante significa algo diferente, algo que marcó de una forma muy peculiar al hombre y éste quedó olvidado.

Los recuerdos forman parte esencial del hombre dentro de su desenvolvimiento en el mundo, con lo que se debe de sentir identificado como

---

<sup>101</sup> Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, México, Alianza, 2007, p. 319.

parte de un todo armónico donde se nace y renace con la intención de conocerse a sí mismo. Esa es la parte que comparte con el instante, por un lado se tienen muchas vivencias como las tiene el hombre, pero todas se presentan en un breve momento de su desenvolvimiento en el mundo. Lo que quiero decir, es que el instante y el hombre están unidos intrínsecamente, ambos son parte de un todo armónico de un círculo eterno.

Esto podría significar una observación directa del eterno retorno como una consecuencia de una afirmación de vida buscando el paso del pensamiento para volver a ser. En palabras de Nietzsche:

La naturaleza no conoce *formas* ni *magnitudes* y sólo cosas que un cognoscente encuentra así de grandes o así de pequeñas. Lo *infinito* en la naturaleza: ésta carece de límites. Lo infinito sólo existe en relación con nosotros. El tiempo infinitamente *divisible*.<sup>102</sup>

Nuestra cita habla de lo infinito y su relación que tiene con nosotros, esto me hace pensar que la sintonía de la vida vivida es la experiencia y la pérdida del ahora, del tiempo, y esto conduce al pensamiento de algo eterno, algo que está ahí intrínsecamente ligado al recuerdo que nos lleva a pensar, y hasta sentir, pero este pensamiento no es posible dentro de una postura normal, se necesita de uno que esté por encima de uno convencional, como he mencionado en el apartado pasado. Zaratustra no espera que quienes entiendan su proyecto sean seguidores de los valores establecidos, sino que, por el contrario, vayan, más allá del pensamiento enano, es decir, que el hombre sea hacedor de sí mismo. Esta petición en boca del personaje nietzscheano sugiere también más valoración existencial peculiar. Para llegar a la contemplación existencial que Zaratustra requiere, es indispensable la admiración por recordar, pero que aparece en pequeños lapsos como síntoma de un acercamiento con lo infinito, que se muestra desde un pequeño encuentro con algo personal que le permite tener una introspección con la que recuerda algo de su pasado que no se recuerda más: el olvido. Ese pensamiento es lo que Nietzsche busca en el enano: que se desprenda de [ese pensamiento de] lo pequeño y lo vuelva elevado.

---

<sup>102</sup> Nietzsche, *El libro del filósofo*, parágrafo 124, p. 60



Ese pensamiento debe darse cuenta que lo acontecido en el pasado es una herramienta para recordar, que ayuda a la reactualización de las cosas que han pasado en la vida. Ahora bien el instante funge como una brevedad latente que está ahí pero que se desvanece, pero espera aletargado en el tiempo, para hacer su aparición mediante el recuerdo. Éste tiene el matiz de todo aquello de lo que es, y el instante es memoria ya que al traerlo de nuevo es la suerte que busca la verdad en lo evocado, que va más allá de la representación, se coloca como nuevo en el momento en que se vuelve presente, es como el ave fénix que se regenera sola mediante la extinción para dejar de ser y a la vez convertirse únicamente en sí misma, el instante se sigue dando en medida que es recordado, es la agonía del tiempo presente desintegrándose en el pasado. No es otra cosa que regresar de forma temporal, no sólo es cuestión de pensar el instante, sino de pensarlo como parte fundamental de lo que fue. Esto podría llegar a disfrutarse por la duración de ese suceso que ha sido evocado, es decir, se refiere a una sucesión lineal de un movimiento eterno, un círculo que siempre vuelve, sobre aquella eternidad.

La eternidad en este momento de mi interpretación, no es un enunciado sobre un estado general de las cosas, sino una decisión de la regeneración periódica de los recuerdos que sirven para reactivar nuestro presente; es esa mirada inquieta que trata de mirar más allá del olvido ante el intento subjetivo del recordar solo queda postrarse ante tal intento; es, sin embargo, el volver a vivir, mediante el recuerdo, esa experiencia primera.

Cuando al fin se llega a ese instante a través del recuerdo, uno procura moverse lento, porque al perderlo no sería más que un tormento, ya que es una felicidad momentánea que se hace con lo evocado, nos devuelve la alegría de ese primer momento único y lo hace repetible a través de su recuerdo. Como lo menciona Nietzsche a continuación:

Pero se asombró también de sí mismo por el hecho de no aprender a olvidar y estar encadenado al pasado: por muy lejos y muy rápido que acurra, la cadena siempre con él. Es un verdadero prodigio: el instante, de repente está aquí, de repente desaparece. Surgió de la nada y en la nada se

desvanece. Retorna, sin embargo, como fantasma, para perturbar la paz de un momento posterior.<sup>103</sup>

Se puede ver la influencia que tiene el hombre en cuanto al instante; en todo momento lo acompaña. Siempre está ahí presente sin olvidarlo, haciéndose partícipe en cada una de sus acciones buenas o malas; el instante no se aparta y desaparece, esperando a ser evocado una vez más. Curiosamente, los acontecimientos fungen como intermediarios entre el instante y el recuerdo, de tal manera que tienen la capacidad de hacer posible la reactivación de ese momento que ha sido marcado. Es infalible porque es un factor vital, para las cosas que tienen que ver con el recuerdo, porque el instante se desenvuelve con él, sin que el hombre lo note o dé cuenta que hay un movimiento de sucesos a su alrededor que han acontecido antes.

Todo esto se da por la experiencia para después volverse parte de la vida, haciendo de ella un recuerdo. Entre estos dos aspectos podemos llegar a la comprensión de las cosas, el tiempo es el primer móvil para llegar a algo, es decir, la presencia del instante estremece al hombre porque se muestra como un acto presente que le pertenece, pero después ya no, éste se fuga y deja de ser en el mismo momento que acontece. “El instante atestigua lo que no pertenece a la representación, a la apariencia.”<sup>104</sup> Su vida, si así la podemos llamar, es un camino fructífero para el camino del recuerdo, su singular belleza se hace parte del pasado y de nuestro presente, es la instauración de ir en contra del olvido.

Ya que el tiempo es señalado como una identidad circular, como una correspondencia y función equilibradora, es decir, que influye en la cotidianidad del hombre que vive y trata de entender el tiempo, con una serie de copias que son existentes sin ningún rastro de existencia tangible, son sólo sombras que acompañan el andar diario del hombre que busca una verdad entre ellas; a esto se le conoce como recuerdos. En su momento fueron el presente, pero al mismo tiempo fueron presa del lapso que los convirtió en pasado, dando como resultado los recuerdos que son lo único que pueden contrarrestar al olvido.

---

<sup>103</sup> Nietzsche, *Segunda parte Consideraciones intempestivas*, México, Biblioteca nueva, 2000, p. 63.

<sup>104</sup> Colli Giorgio, *Después de Nietzsche*, Barcelona, Anagrama, p. 48

Esto podría ser visto como el nacimiento de un nuevo tiempo que implica un desprendimiento hacia delante con la superación de un pensamiento enano. El tiempo ha dejado de ser lineal, y es porque se le ha encontrado sentido y con ello curvas que evidencian los hechos más sobresalientes. El recuerdo e instante sobresalen entre su circularidad, no sólo por el hecho de que la eternidad no sabe olvidar, sino porque son partícipes de un eterno devenir. Ahora tenemos un tiempo en donde las cosas se mueven en un constante cambio que estará definido por el devenir, o mejor dicho, donde los sucesos se muestran de una manera cíclica. Todo esto se presenta en una especie de círculo eterno en donde todo lo posible es movido.

El círculo del tiempo es la repetición constante de lo mismo, un eterno retorno. Es la vivencia que tiene diferentes rostros por así decirlo: tiene presente, pasado y futuro en una sola cara, es decir, esto refleja apariencias en el tiempo, donde su verdadera esencia se encuentra en el instante. De tal manera que debe de ser vivido eternamente ya que no puede haber un espacio vacío. Con esto me refiero a que en las anchas calles de la metáfora nietzscheana siempre hay cosas que van y otras que regresan, no puede haber nada que no pueda ser recordado. A esto se le llama el eterno presente, esa medida de tiempo que siempre está ahí, pero que se desvanece. Todo esto no es más que un acto de destrucción, ¿Por qué? por el simple hecho de que lo que se evoca es hacia el presente con el afán de ser repetición para volver a un pasado que fue. Por fin se tocan de frente las anchas calles con un doble encuentro con algo que duró sólo un instante, y así tal como viene se va; es la experiencia de un tiempo detenido donde lo real no pasa, pues es evidente que se refiere al acto que se vuelve eterno.

Esto es el inicio y el comienzo de lo eterno, cuando digo inicio me refiero a que se trata del principio de algo, ese algo sería la raíz de tratar de entender el tiempo como un asunto personal del hombre, no como algo simbólico, sino como el inicio del deseo por saber y lo que es el tiempo y de qué forma influye en él. Éste marca el origen de cómo se separa el instante con respecto al recuerdo, esto es muy significativo, ya que da paso a algo más, ese algo podría ser el comienzo de un camino fructífero de conocimiento para el hombre. Una vez más cuando

digo comienzo me refiero a dar principio para continuar en la búsqueda de un mejor acercamiento a la idea que se nos presenta, en este caso a dar principio a la búsqueda de la verdad de lo que se dice sobre el tiempo y sus implicaciones con el hombre.

El tiempo en el instante como el recuerdo dan paso a lo que se ha mencionado líneas arriba, el acontecimiento de que todo vuelva a ser es posible, así como todo lo que ha sido será. Nietzsche considera que el instante debe tomarse muy en serio para poder ser en sí. Una vez que ha entendido y mostrado el enigma es hora de superarlo, ya que todo lo que acontece es el devenir de la eternidad. Una vez que se ha comprendido esto podemos llegar a un pensamiento elevado, ese que señala Nietzsche que sólo algunos pueden alcanzar.

Mencionado esto, cuando se supera el miedo a los propios pensamientos y se descifra el enigma ocurre que se ha llegado a una reflexión elevada, como lo muestra Nietzsche en voz de Zaratustra. “Y cuando de nuevo volví a oírle aullar, de nuevo volvió a darme lástima:- ¿Adónde se había ido ahora el enano? ¿Y el portón? ¿Y la araña? ¿Y todo el cuchicheo? ¿Había yo soñado, pues? ¿Me había despertado?”<sup>105</sup> Los cuestionamientos que se hace Zaratustra muestran, desde mi parecer, el despertar del hombre siendo otro, que es el fin que busca Nietzsche para la humanidad, ya que deben de ser ellos quienes deben de levantarse y superar al enano. Nietzsche propone superar los prejuicios que han dejado en agonía a los hombres, los miedos, sus fantasmas todo aquello que entorpezca de desenvolvimiento de su pensamiento elevado.

Ahora bien, el recuerdo consiste en instantes como se ha venido diciendo y estos se vuelven recuerdos, es decir, experiencias, vivencias o síntomas que se presentan día a día, y son las que de alguna manera se quedan ancladas en la mente, pero al mismo así mismo olvidadas al punto de no recordarlas más, pero quedan intrínsecamente en nuestra memoria ligadas a la experiencia. Para poder ser evocadas se necesita de un suceso, ya sea un olor, una caricia, pasar por algún lugar y así dar cabida al recuerdo, y con él, al instante. Esta es la naturaleza del tiempo a través del recuerdo, es el objeto hecho por la memoria, al cual se

---

<sup>105</sup> Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, México, Alianza, 2007, p. 231.

acude cada vez que necesitamos saber de algo. La eternidad se muestra en los sucesos que han marcado directa o indirectamente al hombre en el mundo, y para demostrar esto he mostrado apartados en donde se expusieron ejemplos que sirven para entender más la relación entre recuerdo e instante, pues las acciones pasan por las anchas calles esperando regresar; en otras palabras, sucesos que nos ayudan a comprender cómo han madurado en el tiempo en el que se realizaron. Esto es el carácter recurrente del movimiento de la eternidad misma; es el carácter donde se muestra en una comprensión mayor y la posibilidad de la eternidad.

Si bien la relación que hay entre instante y eternidad, es decir, todo lo que ocurre, dura un parpadeo y se vuelve eterno, pues las cosas han pasado ya frente al instante en el que la eternidad es el propio parpadeo, la pregunta obligada ahora sería: ¿Qué es en realidad del instante? La respuesta es sencilla ya que todo lo que ha pasado ha sido ya y además tiene el poder de volver a pasar infinitamente. Esto refleja una visión de la imagen del portón es decir, en su momento se mencionó que simboliza el paso de la eternidad que viene y va por lo infinito de las calles, esperando su regreso para ser mejor. El portón sin duda alguna simboliza al instante, reflejo de que las cosas pasan y dejan de ser, pero todo lo que pasa tiene que volver a ser en la medida en se recuerda, es decir, las dos cabezas de las serpientes se tocan y se conectan, desatando del baile de la eternidad. La imagen de las dos calles que pasan y regresan, de esta forma es como Zaratustra enuncia el significado del instante. Zaratustra se enfrenta a este pórtico por nosotros con el motivo de llevar un acercamiento en donde todo deviene y los puntos se cruzan formando un círculo que evidencia el movimiento natural del eterno retorno, símbolo de la eternidad nietzscheana, circularidad en donde descansan los pequeños instantes que se vuelven eternos.

## Conclusión

Mi interpretación sobre el problema de la eternidad de Nietzsche, así como muchos de sus conceptos centrales dieron paso al desarrollo de mi trabajo, fue un acercamiento primeramente a su gran variedad estilística, así como a sus múltiples géneros en sus obras. Estos son una muestra de que hoy en día continúan vigentes en su filosofía para los estudiosos de Nietzsche. El problema de su gran variedad estilística en su interior es que reclaman al lector: un amplio conocimiento literario puesto que sus escritos mudan de estilo constantemente, y no sólo eso, sino, que también tienden a combinarse, desatando todo un compendio de ideas entrelazadas; en segundo lugar puedo señalar, que muchas ocasiones cuando un lector inexperto se adentra entre las líneas de sus obras, piensa o bien cree que fueron escritas de forma aforística, presuponiendo que es el estilo que caracteriza a Nietzsche. Todo esto por la falta de conocimiento previo del uso de su escritura, y como consecuencia se cree que todas sus obras son escritas de forma aforística.

Mi análisis interpretativo sobre la ideología nietzscheana no se puede concluir de un modo absoluto, puesto que su filosofía y su pensamiento aún son vigentes, y continúan asombrando a muchos nuevos lectores como estudiosos de sus obras. Pero no solo eso, sino que también son seducidos por su gran variedad estilística, así, como el uso de géneros en ellas, esto deja un espacio para seguir con la contemplación e interpretación de sus obras, del mismo modo no puedo dar por terminado el acercamiento a Nietzsche y a su pensamiento, por lo que queda abierto a modo de discusión en próximas aportaciones y desde diferentes perspectivas de análisis de sus futuros lectores.

Ésta línea de investigación ha mostrado la gran variedad estilística con la que cuenta Nietzsche, pero no sólo eso, sino que también se han expuesto algunas de sus obras que fueron escritas con un uso en particular, haciendo que al momento de ser leídas por un lector inexperto este pueda entender y leer de forma más correcta la escritura nietzscheana. Nuestro autor cuenta con un

sistema único, que consiste en brindar preguntas antes que dar respuestas, como ya se ha mencionado. Ahora bien, mi investigación, ha mostrado que no se puede leer una obra igual que la anterior, ya que cada una de ellas es única y con un estilo propio, dando como consecuencia una escritura única e irrepetible.

Mi trabajo ofrece una visión del pensamiento nietzscheano que, no por apegarse a él, da cuenta de las interpretaciones a la que está sujeto su pensamiento, y para poder adentrarme a él fue necesario hacer una labor interpretativa resaltando que las obras de Nietzsche no son sólo aforísticas y que sus obras no deben de ser leídas como tal, es por ello que una de las labores del trabajo fue presentar algunos estilos en los que escribe Nietzsche. Destacando también las obras en las que se encuentran. Debo decir que esta tarea no fue sencilla, puesto que su gran variedad estilística se hace presente en sus obras, dificultando su lectura.

Sin embargo, a lo largo mi trabajo no sólo se mostraron los estilos en los que escribe Nietzsche, sino que también se expuso su doctrina de eternidad puesta en voz de Zaratustra, y para llegar a una buena comprensión o bien tener un acercamiento adecuado al momento de abordarla, se debió tener en cuenta de qué forma fue escrita, ya que el *Zaratustra* es difícil de clasificar y es totalmente diferente a las anteriores obras, no sólo por presentar su pensamiento en forma de discurso, sino también porque presenta múltiples conceptos que se muestran a la largo del apartado y por si fuera poco se hace presente de forma poética, dificultando aún más su interpretación de mi parte.

Todo esto se vio en el apartado “ De la visión y enigma” en donde el tema de la eternidad debe de entenderse como un comportamiento que inquieta al hombre, así como sus múltiples conceptos que se deben de entender, Nietzsche es quien los muestra con el propósito de encaminarnos a su entendimiento. Si bien la doctrina del eterno retorno de lo mismo, habla en toda su extensión del paso del tiempo y la repetición de las cosas con el fin de hacer ver al hombre su relación con el tiempo.

Mientras el hombre no entienda el valor del tiempo, seguirá estancado en una charca sintiéndose seguro en lo limitado de su conocimiento y no querer emprender ese viaje a lo más elevado del pensamiento, donde las cosas más profundas pasan. El hombre es presa de sus propios quebrantos, por el hecho de no aprender a superar las cosas que han pasado por él, por ello, se siente contento con sus ideales viejos y los carga con gusto, pero al mismo tiempo tiene ansias de superarlos y muchas veces se queda como un animal de carga arrastrando siempre el mismo peso de sus ideales y por si fuera poco los hereda dificultando su superación.

Se debe de tener presente siempre que el tiempo es el consultar del hombre, es el lenguaje de las instancias vividas que se guardan en el instante pasado o de un lugar, como podría ser el “es”, “era” y “será”, esto corresponde a una repetición de las cosas. Todo esto podría llamarse como la regeneración periódica de los sucesos que pasan y dejan de ser. El tiempo es el régimen que reconoce a los individuos capaces de interactuar con él, ya que las cosas que pasaron fueron parte de algo, toca entonces al hombre aprender de esa pequeña medida, que es el instante, para que aprenda a recordarlo y al mismo tiempo a olvidarlo. Todos los sucesos intuyen una repetición y una superación hacia algo mejor, por lo tanto el hombre debe de superarse a sí mismo para llegar al pilar más alto y así entender todo lo que le deviene.

El tiempo nietzscheano desata el comienzo de mi investigación, ya que se comenzó por hacer una reflexión acerca del estado general de las cosas, en donde éste pasa y vuelve a pasar dejando un estigma de lo que fue, y es que el tiempo regresa con ayuda del instante para ya no ser más el mismo. Según entiendo Nietzsche piensa que el tiempo no regresa físicamente, sino lo que regresa son los pequeños instantes con ayuda del recuerdo. Estos están muy unidos al hombre, porque es el único quien los vive y al mismo tiempo los recuerda, haciendo que su relación del tiempo se torne íntima, es decir, ambos se necesitan para evocar el devenir de los pequeños instantes. Sin embargo el mismo Nietzsche, cree que el hombre aún no está listo para emprender un viaje a lo profundo de su pensamiento y así desprenderse de sus viejos valores, la



pregunta es sí el hombre actual lo está. La respuesta se ha dado en las líneas de mi investigación, y es que el hombre moderno aún sigue siendo seducido por el tiempo y sus implicaciones que lo envuelven, así mismo, sigue estando lejos de superar sus valores establecidos.

Las ideas de Nietzsche respecto a la eternidad, han sido estudiadas y criticadas, por ejemplo: el eterno retorno de lo mismo es una puerta para el despertar de los hombres que quieren saber sobre el tiempo, y sobre todo de aquellos que quieren emprender largos viajes. Nietzsche a través de Zaratustra muestra la eternidad como el instante, nuestro autor entonces reafirma la gran importancia de estos elementos en conjunto en su pasar por el mundo, ya que es justo en éste entorno donde se les puede encontrar en el transcurrir actual de las cosas. Entonces el presente, ha transcurrido y con ello innumerables sucesos que despiertan el interés del hombre por entenderlo, conduciéndolo a preguntarse por el instante, y así poder acercarse al paso del tiempo.

El eterno retorno de lo mismo es el pasado de las cosas y con ello su reconocimiento, tal es la formulación de Zaratustra en su apartado “De la visión y el enigma”, donde es claro que el hombre nunca regresa, sino lo que es propio del hombre es propio de la representación, así pues lo que vuelve son los recuerdos, pero ninguno de ellos como el primero, ya que se vivió una sola ocasión y descansa en el memoria. En la argumentación nietzscheana se dice que el presente ya transcurrido es una eternidad, y con ello se desata la cadena de recuerdos siempre con él.

Mi investigación sobre Nietzsche aspira a perfilar una serie de perspectivas que permitan a cualquier sujeto mantener su afán emancipador en un sistema estilístico que substraer todo intento de oponérsele. Así doy por concluido dicho trabajo dejando en claro que hace falta mucha praxis mediada por la doctrina de la eternidad para tener un acercamiento cabal a su pensamiento, con respecto a la eternidad.

## Bibliografía

- Nietzsche Friedrich, *Así habló Zaratustra*, Madrid, Alianza, 2009.
- Nietzsche, F. *Fragments posthumes sur l'éternel retour*, París, Lionel Duvoy, 2003
- \_\_\_\_\_ *Ecce Homo*, Madrid, Alianza, 2000.
- \_\_\_\_\_ *La Gaya Ciencia*, México, Colofón, 2001.
- \_\_\_\_\_ *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, Madrid, Tecnos, 1994.
- \_\_\_\_\_ *Segunda parte de consideraciones intempestivas*, México, Biblioteca nueva, 2000.
- \_\_\_\_\_ *El libro del filósofo*, Madrid, Taurus, 2000.
- \_\_\_\_\_ *El crepúsculo de los ídolos*, Madrid, Alianza, 1999.
- \_\_\_\_\_ *El nacimiento de la tragedia*, Madrid, Alianza, 1995.
- \_\_\_\_\_ *Más allá del bien y del mal*, Madrid, Alianza, 1995.
- \_\_\_\_\_ *La voluntad de poder*, España, Edaf, 2004.

## Bibliografía complementaria

- Andreas- Salomé, Lou, *Nietzsche*, México, Juan Pablos, 2000. Traducción de: Jorge Piatigorsky y Gabriela Villalba.
- Borges, Jorge Luis, *Historia de la eternidad*, Madrid, Alianza, 2004.
- Cacciari, Massimo, *sobre Nietzsche*, Barcelona, Anagrama, 1988. Traducción de Mónica B. Cagnolini y Ana Paternostro.
- Colli Giorgio, *Después de Nietzsche*, Barcelona, Anagrama, 1986. Traducción de C. Artal
- \_\_\_\_\_ *El nacimiento de la filosofía*, Barcelona, Tusquets, 1994. Traducción de Gilbert Mathieu.
- Cagnolini Mónica, *Nietzsche, camino y demora*, Buenos Aires, Biblos, 2002.
- Cuesta Abad, José Manuel, *La escritura del instante*, Madrid, Akal, 2001.
- \_\_\_\_\_ *Nietzsche y la filosofía*, Barcelona, Anagrama, 1986
- Deleuze, Gilles, "Lógica del sentido", Barcelona, Paidós, 1989. Traducción de: Carmen Artal.

Eggers Lan, Conrado, *Las nociones de tiempo y eternidad de Homero a Platón*, México, UNAM, 1984.

Eliade Mircea, *El mito del eterno retorno*, Madrid, Alianza, 2004. Traducción de: Ricardo Anaya.

Ferrater Mora, José, *Diccionario de Filosofía*, Barcelona, Ariel, 1994.

Friedrich Jünger Georg, *Mitos griegos*, Barcelona, Herder, 2006. Traducción de: Carlota Rubies Nörtemann.

Gadamer Georg Hans, *Verdad y Metodo II*, Sigüeme, Salamanca España, 1991. Traducción de: Carlota Rubies.

Hesíodo, *Teogonía, Trabajos y días, Escudo, Certamen*, Madrid, Alianza, 1993.

Klossowski Pierre, *Nietzsche y el círculo vicioso*, Buenos Aires, Caronte, 1995.

Nehamas Alexander, *Nietzsche la vida como literatura*, FCE, 2002. Traducción de: Ramón J. García.

Pacheco Hernández Javier, *Estudio sobre vida y trascendencia*, Barcelona, Herder, 1990.

Rivero Weber Paulina, Rivara Kamaji Greta, *Perspectivas Nietzscheanas*, México, UNAM, 2002.

San Agustín, *Confesiones*, TRAD, del latín por Eugenio de Zeballos, Obras.

Vattimo Gianni, *El sujeto y la máscara*, Barcelona, Ediciones península, 1989. Traducción de: Jorge Binagui.

Zambrano María, *El hombre y lo divino*, México, FCE, 2005.

\_\_\_\_\_. *Los sueños y el tiempo*. Madrid, Ciruela, 1998.